



BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

La Escuela del Beato D. Bosco

El Rvdo. P. José Vespignani, del Capítulo Superior de la Congregación Salesiana, ha ofrecido a toda la gran familia de D. Bosco, en este año de la glorificación del Padre uno de los más valiosos regalos.

En un precioso librito, de reducida mole, pero de gran valor histórico, ha recogido sus impresiones acerca de D. Bosco, con quien vivió en íntima familiaridad por espacio de un año, 1876-77, mereciendo del Beato especial confianza y paternal afecto. Las impresiones de aquel año han quedado profundamente grabadas en el corazón y en la memoria del Padre José, quien ahora las ofrece a sus hijos y admiradores de España y América, para que contribuyan al mejor conocimiento del Padre, y por consiguiente, a la más perfecta imitación de sus virtudes y actuación de su espíritu.

Nosotros hemos leído con fruición el precioso libro, cuya traducción al castellano contribuirá sin duda a dar a conocer muchas facetas de nuestro Beato Padre, aún inéditas, y no podemos resistir al deseo de hacer partícipes a nuestros lectores de algunas de tan bellas páginas. He aquí el capítulo XXX, en que el autor expone en síntesis, sus impresiones acerca de La Escuela del Beato D. Bosco.

El año 1876-77 marcó un gran progreso en la Obra de D. Bosco.

Para nosotros fué un año de escuela fecunda en provechosas enseñanzas, en reve-

laciones sobrenaturales, que llenaban nuestra mente, excitaban nuestro sentimiento y nuestra fantasía, nos conquistaban el corazón y la voluntad, nos embriagaban, en una palabra, en dulzuras tales que nos hacían exclamar que si no tuviéramos otras pruebas de la divinidad de nuestra santa Religión, bastaba tan sólo el ver y el oír a D. Bosco, el pasar un año en su compañía, para confirmarnos en la fe y ternernos dispuestos a cualquier sacrificio, por penoso que fuera, por la salvación de las almas.

Fué aquel el año de las lecciones clásicas, en la escuela de D. Bosco.

Habían sido aprobadas poco antes las Constituciones de la Congregación; se iniciaba en aquel año el Noviciado Regular, bajo la sabia guía de aquel santo formador de santos, que se llamó D. Julio Barberis; nacían como por encanto nuevas obras: *Cooperadores Salesianos*, la Tercera Orden Salesiana, con un Reglamento aprobado por la Sta. Sede; el *Boletín Salesiano*, órgano oficial de los mismos y que contribuía a ponerles en relación constante y directa con el propio D. Bosco, el Padre de todos... Y tras los Cooperadores se organizaban los *Ex-Alumnos*, con los cuales se perpetuaban los frutos de su escuela en medio del mundo... Se acababan de iniciar las *Misiones Salesianas* en la América del Sur, y a partir de entonces, todos los años partían del pie del al-



La más antigua fotografía del Beato Don Bosco.

tar de la Auxiliadora, numerosas falanges de jóvenes apóstoles dispuestos a extender el reino de Cristo... Y para aumentar el número de estos generosos jóvenes, y casi como efecto de aquel generoso adiós de los que partían, nació la admirable obra de los *Hijos de María* dedicada al cultivo de las vocaciones tardías, organizada con la aprobación y el aplauso de la Sede Apostólica.

Al mismo tiempo D. Bosco daba los últimos toques a sus *Reglamentos para las Casas Salesianas*, tanto para los Salesianos como para sus alumnos, con las áureas páginas en que expone sus ideas acerca de su *Sistema Preventivo*.

En aquel mismo año publicó su *Reglamento de los Oratorios Festivos*.

Y finalmente, como corona y digno remate de obras tan grandes como necesarias, se celebró el primer *Capítulo General*, fruto del cual fueron las *Deliberaciones* que, consolidando la nueva Sociedad, aseguraban el éxito de la escuela de D. Bosco.

Tal vez alguno me tache de temerario o vanidoso por haberme atrevido a evocar

tantos recuerdos personales, recuerdos de un novel sacerdote, mientras tantos y tan antiguos sacerdotes, que por años vivieron junto al Padre, compartiendo con él trabajos y fatigas no han dejado memoria de sus relaciones con el Siervo de Dios.

Yo, por mi parte, creo que fueron demasiado modestos. *Unusquisque in sensu suo abundet*. Alguien creerá que es mejor seguir la norma directiva que dice: *Sacramentum Regis abscondere bonum est*; otros, por el contrario, entre los cuales me cuento, creen que *opera Dei magnificare honorificum est*.

Yo he expuesto en mis páginas anteriores lo que he visto y experimentado junto al padre común. Y he dedicado mis páginas a mis queridos hermanos y condiscípulos y también a los que la Divina Providencia ha querido confiarme como discípulos y amigos queridísimos.

Son éstos, recuerdos de familia, que la Sagrada Escritura impone a los padres, a los ancianos, la obligación de transmitir a las generaciones futuras.

Es necesario que la escuela de D. Bosco se extienda siempre más, que se conserven las genuinas tradiciones de familia, que el tesoro heredado, en vez de dilapidarse, contribuya al enriquecimiento y bienestar de nuestros sucesores.

Al poner término a estas páginas, siento cierto descontento al reconocer que no he conseguido describir cual merece, la belleza, la suave dulzura, la divina eficacia de la Escuela de D. Bosco que se posesionaba de toda el alma y ganaba nuestros corazones.

Con todo, intentaré presentar en síntesis un concepto el más real y exacto que me sea posible.

Recuerdo que fué precisamente en este tiempo, cuando a los Oratorios Festivos, Colegios Salesianos y a la misma Sociedad Salesiana, empezó a dársele el nombre de *Obra de D. Bosco*.

El que no había querido que sus hijos tomaran su nombre, sino que les dió el del santo Obispo de Ginebra, tuvo que resignarse a oír su nombre asociado a todas sus Obras. Y este nombre se hizo popular, simpático, y fué como la continuación de la expresión primitiva de los primeros pilluelos de D. Bosco, que decían: *Soy con D. Bosco, soy de D. Bosco*, para expresar que eran de la familia, o pertenecían a la casa de D. Bosco.

Los mismos Gobiernos americanos, que al amparo de la Constitución no admiten nuevas Ordenes o Congregaciones religiosas en sus territorios, cuando supieron que la Obra de D. Bosco era la obra del Obrero, no sólo la aceptaron, sino que la favorecieron abiertamente y aún contribuyeron a su desarrollo con generosas donaciones.

He aquí un aspecto genial de la Escuela de D. Bosco.

Pero D. Bosco había inculcado en este cuerpo, en esta Obra, un alma y un espíritu; había infundido en él una verdadera vida, que era el santo temor de Dios, por medio de la *piEDAD ilustrada*, y especialmente por medio de los Sacramentos de la *Confesión* y de la *Comunión*.

Cuando se celebró en Buenos Aires el cincuentenario de nuestras Misiones con un desfile de doce mil jovencitos de la Obra de D. Bosco; mientras los gimnastas, los exploradores, los niños y las niñas con sus brillantes uniformes desfilaban al son de alegres marchas, entre los aplausos de la población, una de las Damas de la Alta Sociedad de la Capital, exclamó:

— Encantadora juventud, esta, pura, alegre, serena. La juventud de D. Bosco es esencialmente Eucarística. Seguramente todos estos jóvenes han recibido esta mañana la Santa Comunión, antes de empezar la fiesta.

Yo, que me encontraba allí cerca, junto al palco oficial, le dije:

— Es cierto. Hoy la fiesta es doblemente eucarística porque viene a ser además la acción de gracias por cincuenta años de intensa vida espiritual para tanta juventud, educada por los hijos de D. Bosco.

En los inicios de nuestras Misiones en la Argentina, un Senador que había sido también Gobernador de la Provincia de Tucumán vino a visitar nuestros talleres conduciendo consigo un elegante joven, hijo suyo; y, mientras admiraba un grupo de zapateritos que trabajaban afanosamente dijo — él que era liberal — a su hijo:

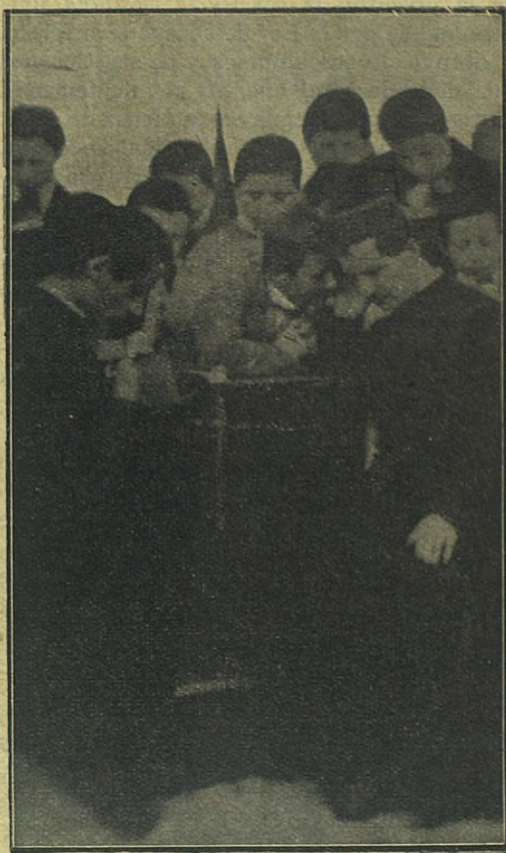
— ¿Ves? Estos jóvenes, en su humilde oficio, son completamente felices. ¿Y sabes por qué?

— ¿Por qué? — preguntó el muchacho.

— Porque trabajan para el Paraíso. Así les ha enseñado D. Bosco.

Y luego, volviéndose a mí, me dijo.

— ¿No es verdad que D. Bosco ha pro-



Una foto de los tiempos que historiamos.

metido a todos los suyos *pan, trabajo y paraíso*?

— Es cierto, le repuse; y aquí trabajamos para este fin, según las enseñanzas de D. Bosco.

— He aquí, concluyó el Senador, lo que todos necesitan: el recuerdo de lo que nos espera más allá.

Y ahora para terminar, voy a concretar todas estas características de la *Escuela de D. Bosco* en cuatro conceptos que vienen a formar el alma, el espíritu, la vida de sus alumnos y de sus ex-alumnos.

Don Bosco formaba el *criterio cristiano* de sus jóvenes con el Catecismo y la Historia Sagrada y Eclesiástica; sus *buenas noches* y sus *maravillosos sueños* tenían de mira especialmente, enseñar a sus jóvenes, a pensar, a juzgar, a obrar rectamente según las normas de la razón y de la fe.

Don Bosco trabajaba siempre por formar

en la juventud la *conciencia cristiana*, uni-formándola con la Ley de Dios y de la Iglesia y obtuvo de sus alumnos y en sus Colegios una delicadeza tal que, en vez de temer el castigo, lo que se temía era la ofensa de Dios. Recuerdo a este propósito una anécdota.

Un jovencito se me acercó cierto día, después del estudio y me dijo:

— Padre, Fulanito me acusa de haber dicho una palabra fea; pero en conciencia le puedo asegurar que yo nunca he dicho palabras semejantes.

Llamé en seguida al compañero y le reprendí, porque estaba cierto de que no podía ser verdadera su acusación. El muchacho, sonriendo, me dijo:

— Verá V., Padre, a mi amigo le entró el hipo, y nos estorbaba a todos sin que pudiera evitarlo. Y como yo he oído decir que el hipo se quita con un susto imprevisto, pensé cuál sería la cosa que más le asustase y por eso me acerqué y le dije que le iba a acusar de haber pronunciado malas palabras. El pobre palideció, pero el hipo cesó al instante...

Puede asegurarse además que D. Bosco ponía sumo empeño en educar el *carácter cristiano* de sus jovencitos — aquel carácter que se imprime con la gracia de Dios por medio de los Sacramentos del Bautismo y de la Confirmación. — Esta fortaleza espiritual él sabía cultivarla y desarrollarla con aquellas palabritas especiales dirigidas al corazón y tan apropiadas al estado de cada cual y que se han llamado *palabritas mágicas* de D. Bosco, por el efecto instantáneo que producían en todos. Era ciertamente el fruto de la Primera Misa, en la que pidió al Señor el inestimable don de la *eficacia de la palabra*. Y estos efectos se hacían sensibles en ciertos momentos, cuando era necesario precaver a sus hijos de un peligro individual o común. Entonces Dios le otorgaba luces especiales para ver las conciencias, el estado de cada uno... El efecto de la escuela de D. Bosco, en cuanto a la educación del carácter, se notaba también de un modo especial en ocasión de las vocaciones o cuando

los jovencitos se alejaban definitivamente del Oratorio. Aquellos últimos recuerdos, aquellas recomendaciones paternas, quedaban grabadas con caracteres indelebiles en los corazones de sus hijos, quienes partían, llevando consigo, junto con la palabra y con la mirada de su Padre, la existencia de aquel su verdadero ángel del Cielo, y esto les ponía alerta en los peligros, les incitaba a la asiduidad a las funciones sagradas y a las prácticas de piedad, alejándoles de todo peligro de ofender a Dios.

Y he aquí toda la educación cristiana con sus características, transformarse en *vida cristiana*, esto es en los hábitos y en el espíritu que dan la vida cristiana a todo nuestro ser, a las palabras y a las acciones, e influye en nuestro derredor con el ejemplo con el ardor de la caridad y con la solicitud por la salvación eterna de nuestros hermanos. D. Bosco promovía este ejercicio de la caridad hacia todos sus alumnos, porque en el Colegio, en la familia, en los Círculos y Asociaciones fueran *sal et lux*, como él decía, con el consejo, con el buen ejemplo en todo, especialmente con la piedad y la modestia.

Y he aquí al alumno de D. Bosco preparado para aquella *acción católica* que el Santo Padre quiere que se extienda por todo el mundo, se organice en toda partes bajo la dirección de los propios Superiores eclesiásticos para dilatar el Reino de Jesucristo.

Lo atestiguan las manifestaciones de los Ex-Alumnos en la Beatificación de D. Bosco. Ellos han sido los promotores y organizadores de las Comuniones generales, que han llegado en las Capitales a varios millares, ofreciendo espectáculos nunca soñados por su grandiosa elocuencia.

Lo atestigua también la conducta de estos mismos Ex-Alumnos, su constancia en el trabajo, en ejercitar su profesión con sacrificio, con su activa intervención en todas las obras y Asociaciones de Acción Católica.

«Somos de ayer y ya llenamos todo el mundo». Tal es la frase de Tertuliano, que un eximio ex-Alumno tomó como lema de un magnífico discurso.

Esperamos con ansia noticias de las iniciativas y resultados obtenidos en España y América por lo que a la Cruzada Misionera se refiere, para darlos a conocer desde las columnas del Boletín Salesiano. Los ejemplos tienen eficacia extraordinaria para animar a la acción.

UNDÉCIMO CONGRESO INTERNACIONAL de Cooperadores Salesianos.

Durante la primera quincena del presente agosto tendrá lugar en la capital de Colombia el undécimo Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos, Congreso que irá acompañado de solemnísimos festejos en honor del Beato Juan Bosco.

El último, que se celebró en Turín el año 1926, con ocasión del cincuentenario de las Misiones Salesianas, fué un Congreso orientado especialmente en miras a la cooperación en pro de las Misiones y de él surgieron conclusiones prácticas cuyos frutos estamos tocando con las manos; ya que desde aquella memorable fecha, se ha dado un empuje extraordinario a nuestra actividad Misionera, que culminó en el entusiasmo con que todas las Casas Salesianas y sus Cooperadores han tomado la Obra de las Becas Misioneras, destinadas a la formación del personal necesario.

El objeto del presente Congreso, que se reúne a raíz de la Beatificación de nuestro Padre, lo expone nuestro Venerando Rector Mayor a S. Santidad, en la carta que le dirige anunciándole esta importante asamblea y pidiéndole su especial bendición.

Dice así el Rvdo. P. D. Felipe Rinaldi:

Beatísimo Padre:

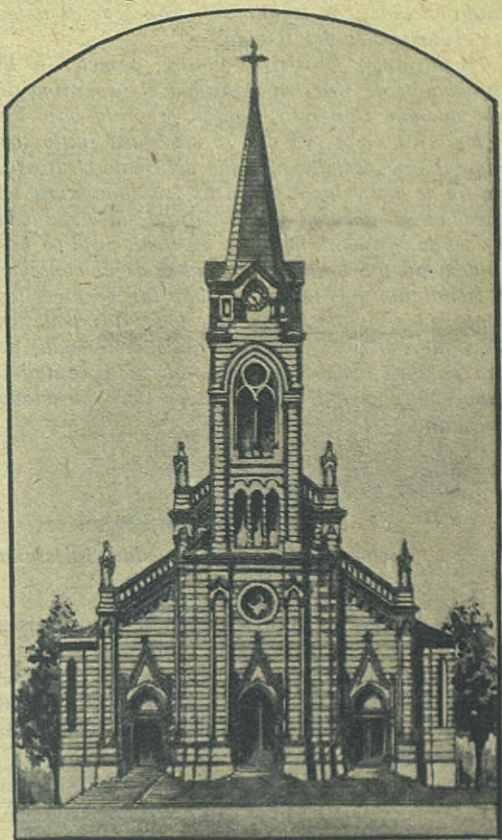
La Augusta palabra de vuestra Santidad, que repetidas veces ha exaltado las virtudes y la santidad del Beato Juan Bosco, poniendo de relieve su gigantesca figura de Apóstol de los tiempos modernos, ha tenido en todas partes vasta y solemne resonancia.

El mismo soberano y paterno interés de Vuestra Santidad a fin de que las funciones que el año pasado se desarrollaron en la Basilica Vaticana en honor del nuevo Beato fueran rodeadas de especial esplendor, suscitó en todas partes general entusiasmo de fe y de piedad, que se manifestó, especialmente en las innumerables fiestas que durante este año se han celebrado en honor del Beato, en todas las naciones de la tierra.

Todo esto, mientras por una parte nos une cada vez más estrechamente con los lazos de la fidelidad y de la gratitud hacia la persona de Vuestra Santidad, constituye, por otra, el más valioso y eficaz estímulo para todos los Hijos de D. Bosco, a seguir con creciente generosidad las santas huellas de nuestro Beato Fundador.

Y este estímulo, como no podía ser menos, fué más fuerte y poderoso en los beneméritos Cooperadores Salesianos. Ellos, que constituyen hoy

un ejército de más de cuatrocientos mil fervorosos católicos, animados todos de filial devoción a la santa Sede y del espíritu de apostolado y sacrificio que el Beato les legara en preciada



Bogotá. - Proyecto del Santuario Salesiano
y Nacional a Ntra. Sra. del Carmen.

herencia, sienten el deseo de hacer algo especial para dar rienda suelta a sus deseos de perfección y de apostolado.

Y a este fin deliberaron reunirse próximamente en Congreso Internacional para estudiar y discutir fraternamente algunos temas que se refieren especialmente a la formación espiritual de los Cooperadores Salesianos y la mayor eficacia de su actividad, en armonía con los ejemplos y las enseñanzas del Beato D. Bosco y las prescripciones y normas directivas que emanan de la Sede Apostólica.

Este Congreso será el XI de la serie de los Congresos Internacionales de Cooperadores Salesianos. Se reunirá en Bogotá, capital de Colombia, noble Nación, en donde los Hijos de D. Bosco despliegan su múltiple actividad en doce Institutos florecientes y además en los Lazaretos de Agua de Dios, Contratación y Caño de Loro.

Las sesiones tendrán lugar durante los días 14, 15, 16 y 17 del próximo agosto bajo el alto patronato del Rvdo. Sr. Nuncio Apostólico de aquella República y bajo la presidencia honoraria del Exmo. Sr. Arzobispo de la Capital, contando además, con la adhesión concorde de todas las Autoridades del Estado.

Permitidme, Beatísimo Padre, someter a la aprobación de Vuestra Santidad el programa de este solemne Congreso, que se presenta bajo los mejores augurios, ya que se celebrará junto con solemnisimos festejos en honor del Beato D. Bosco; y a fin de que estas esperanzas, se conviertan en consoladora realidad y el trabajo de la Asamblea sea verdaderamente fecundo en bien, suplico humildemente a Vuestra Santidad se digne conceder la Bendición Apostólica a todos los beneméritos Cooperadores Salesianos y a todos los trabajos del Congreso y la gracia, grande y deseada, de una palabra vuestra que estimule su voluntad y afiance sus propósitos en favor del apostolado Salesiano.

De V. Santidad, humilde hijo,

Turín, 19 mayo 1930

FELIPE RINALDI, Pbro.

Rector Mayor de la Sociedad Salesiana del Beato D. Bosco.

A fin de que los Cooperadores de otros países puedan participar en alguna manera a los trabajos del Congreso y hacerse cargo de la orientación del mismo, damos a continuación una reseña de los temas que se desarrollarán y discutirán durante las sesiones.

TEMA I.

EL ESPÍRITU DEL COOPERADOR SALESIANO.

I. Considerando que el Beato D. Bosco fundó la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos a fin de que las almas buenas que abundan en el mundo pudiesen promover y ejercitar el mismo apostolado que constituye la ocupación diaria de los Salesianos,

El Congreso

a) hace notar ante todo que todo Cooperador Salesiano debe preocuparse por su particular progreso espiritual, viviendo como un buen católico.

b) Exhorta a prestar su cooperación a las obras de bien que son propias de la Acción salesiana, en la medida de sus fuerzas, tanto

en la propia parroquia como en la Diócesis a que pertenece, especialmente prestando su concurso personal o financiero y teniendo particular cuidado del bienestar espiritual de la juventud, a la que procurará interesar en las sagradas ceremonias, fomentando el clero infantil, la escuela de Canto, etc.

c) Recomienda de un modo especial:

1. Las obras que tienen por objeto la instrucción religiosa de la niñez y en primer lugar los Oratorios Festivos, la acción post-escolar, y las escuelas destinadas a preparar a los niños para la Confirmación y Primera Comunión.

2. La devoción al Sagrado Corazón de Jesús y a María Auxiliadora, promoviendo las Asociaciones piadosas, prácticas de piedad, fiestas y conmemoraciones.

3. El amor constante y la más filial devoción al Santo Padre.

d) En toda esta labor, el Cooperador Salesiano procure conservar la unión deferente y completa con el clero local, según inculcaba D. Bosco, ayudando al párroco en la enseñanza de la Doctrina Cristiana, y contribuyendo al esplendor de las sagradas funciones promovidas por las autoridades eclesiásticas, etc.

e) No descuide el Cooperador Salesiano la asistencia y la ayuda a los jovencitos que dan indicios de vocación eclesiástica o Misionera.

II. Considerando que en la hora presente el pensamiento del Vicario de Cristo está fijo especialmente en la Obra de las Misiones Católicas entre los infieles, obra que era uno de los más generosos propósitos de D. Bosco.

El Congreso

invita a los Cooperadores a desplegar todo su celo y actividad en pro de las Obras misioneras Pontificias y a procurar eficazmente la formación de las Becas Misioneras promovidas por el *Boletín Salesiano*.

III. Considerando, en fin, que el Beato Fundador desde los primeros tiempos de su institución invitó a sus amigos, laicos o eclesiásticos a cooperar a la publicación de las *Lecturas Católicas* y en general, a la buena prensa,

El Congreso

invita a todos los Cooperadores:

1. a componer y difundir obras populares de índole religiosa y edificante, como son las *Lecturas Católicas* que se editan en nuestras Tipografías.

2. a promover y difundir la buena prensa en las escuelas y entre el pueblo, en todas sus múltiples formas: libros, opúsculos, diarios, hojitas e imágenes sagradas, sin descuidar las Hojitas Parroquiales y la explicación de los Evangelios dominicales.

TEMA II. ACCIÓN SOCIAL.

I. Considerando que el Cooperador Salesiano debe imitar la multiforme caridad del Beato D. Bosco para aliviar en lo posible las misérrimas condiciones en que los tiempos han conducido a las familias de tantos obreros,

El Congreso

1. Propone que los Cooperadores Salesianos se empeñen en conocer las ideas recomendadas por los Romanos Pontífices y sostenidas por la Escuela Católica, respecto al uso de las riquezas y al ejercicio de la caridad para con los pobres y los obreros (Véase el Código de Malinas).

2. Propone que se trabaje en privado y en corporaciones oportuna y sabiamente constituidas, por la actuación de los principios sociales cristianos, adaptando al propio ambiente las múltiples iniciativas de la caridad cristiana.

II. Considerando que la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos la dirigió el Beato principalmente en favor de la juventud,

El Congreso

1. Propone a los Cooperadores Salesianos que apoyen con todas sus fuerzas las obras en favor de la juventud estudiante y obrera que acude a las Casas Salesianas, promoviendo la existencia y el desarrollo de las mismas con su cooperación pecuniaria y con su ayuda personal y moral.

2. propone además que procuren la fundación de otros institutos o escuelas exigidos por las necesidades locales, ya sean diurnas o nocturnas y de instrucción elemental, obrera o cívica.

TEMA III. ORGANIZACIÓN.

Considerando que el Beato Fundador de la Pía Unión quiso sirviera de remedio contra el aislamiento de los buenos, tan perjudicial a la causa de la Religión y de la civilización cristiana,

El Congreso

recomienda a todos los Cooperadores Salesianos que procuren la íntima unión de todos los miembros de la Asociación, de tal modo que la actividad individual sea sostenida y coadyuvada por la de los demás.

Y a este fin propone que:

1. Se estudie y practique a fondo el Reglamento de la Pía Unión.

2. Se implanten y organicen debidamente en todas las Diócesis y regiones los núcleos

activos constituidos por los Decuriones, los Directores Parroquiales y Diocesanos, Celadores y Celadoras.

3. Se establezcan comités de acción, según las diversas necesidades de las obras salesianas fundadas o por fundar, destinadas a la asistencia y ayuda en favor de los jóvenes pobres y abandonados, objeto de los cuidados de la Obra Salesiana.

4. Se celebren con el mayor cuidado en cada centro las Conferencias salesianas, prescritas por el Reglamento para las principales solemnidades del año; y jamás falte en el discurso o en las funciones acostumbradas, el intercambio de ideas y de impresiones, indispensable para la actuación del programa religioso y social propio del Cooperador Salesiano.

5. Se celebren en determinadas circunstancias, bajo la presidencia del Inspector Salesiano, en el lugar más conveniente, reuniones de los Cooperadores más activos, de los Decuriones, Celadores y Celadoras en las cuales se concreten las propuestas más convenientes al desarrollo de la obra del Beato D. Bosco en los distintos países.

6. Un hábil propagandista debe visitar los diversos grupos y animar a cada uno de los Socios a vivir la vida espiritual y operativa que quería el Beato D. Bosco en sus Cooperadores, y esto no solo debe hacerse con ocasión de extraordinarios acontecimientos, sino en cuanto sea posible, todos los años, con escrupulosa regularidad.



Hacia la Canonización.

El 2 de junio del año pasado el Santo Padre inscribió en el número de los Beatos a nuestro Bienaventurado Fundador.

Ha pasado apenas un año de fecha tan gloriosa y ya se aprestan de nuevo las Sagradas Congregaciones a emprender la Causa de Canonización.

El 17 de junio próximo pasado, en el Aula del Palacio Vaticano, llamada de las Congregaciones, se reunieron varios Cardenales para tratar de los asuntos referentes a la Sagrada Congregación de Ritos.

El Cardenal Verdi, Ponente de la Causa de D. Bosco, presentó a los Cardenales una demanda, propuesta por el P. Tomasetti, Procurador General de los Salesianos y Postulador de la Causa de Canonización, en la que pedía a la Congregación de Ritos, decidiese la iniciación de las prácticas preliminares para la

Causa de Canonización del Fundador de los Salesianos.

En la demanda, iban especificadas las razones de la misma, esto es, el haberse comprobado los milagros obtenidos por la mediación de Don Bosco, a partir del día de su beatificación, y también el indescriptible plebiscito de devoción de todo el mundo católico hacia el gran Apóstol.

La Sagrada Congregación de Ritos, oída la propuesta del Cardenal Verde, dió su parecer favorable para la apertura del proceso de santificación de D. Bosco.

El Soberano Pontífice, informado el día siguiente de la decisión de los Cardenales, firmó inmediatamente el decreto por el que declara que se vuelve a emprender con miras a la Canonización, la causa del Beato Juan Bosco.

GRACIAS DEL BEATO JUAN BOSCO

Favorable diagnóstico.

Mi hermana sufría desde hacía algún tiempo de continuos y peligrosos ataques de tos que la hacían sufrir terriblemente. El doctor que la cuidaba creyó que se trataba de tuberculosis incipiente y para asegurarse mejor ordenó un examen de la enferma.

Alarmada yo por las consecuencias de un fatal diagnóstico, acudí llena de fe al Beato D. Bosco prometiéndole que en caso de ser favorable la sentencia de los especialistas, enviaría como prenda de mi gratitud una oferta para las Obras y Misiones Salesianas. Con indecible alegría el doctor nos dijo, acabado el análisis, que no había peligro alguno de tuberculosis, sino que se trataba tan solo de una tos pertinaz que iría desapareciendo con un tratamiento adecuado. Así sucedió; por lo cual tanto mi hermana como yo damos infinitas gracias al Beato D. Bosco porque estamos seguras de su intervención sobrenatural. Con la oferta que hoy mismo enviamos al Rector Mayor de los Salesianos, deseamos hacer pública nuestra gratitud al señalado favor recibido.

Tampico (Méjico) 17 mayo 1930.

MARIA CÁRDENAS DE ROBERTS, *Coop. Sal.*

Apendicitis curada.

Desde hacía seis años venía padeciendo de una apendicitis crónica, con ataques seguidos siendo el último de mucha gravedad. La radiografía en diez placas constató el estado peligroso de mi salud y era consejo de los médicos que hiciera un viaje a Rochester, Estados Unidos, para ser operada por los célebres hermanos Mayo.

En esos momentos angustiosos, porque soy casada y con hijos, recibí la visita del director del Colegio «Don Bosco» de esta capital, el cual me aconsejó que acudiera al Beato Don Bosco. En la misma tarde me envió una reliquia del Beato, que me apliqué a la parte dolorida. Los dolores y las angustias fueron aumentando en intensidad hasta las nueve de la noche y cuando pensaba haber llegado para mí la última hora, he aquí que de repente me hallo aliviada y paso la noche tranquila. Sin embargo, antes de reconocer una gracia del Beato quise esperar unos días, hice ejercicios, fui a los baños de mar, comencé a comer de todo lo que me había sido prohibido... y hoy, a los cuatro meses de haber recobrado mi salud, doy publicidad al milagro obtenido por la intercesión del Beato y mando una limosna.

San Salvador, 24 de abril de 1930.

MARÍA DE BARATTA.

Manifiestan también su gratitud al Beato:

AGUASCALIENTES (MÉJICO). — Baude-
lia Díaz y J. L. A. por la curación de sus
seres queridos, Julia y Sara.

BUENOS-AIRES (ARGENTINA). — Josefina
Hechart, por un especial beneficio recibido. —
Angela Pangaro de Zato por haber alcanzado
del Beato un señalado favor.

CANANEA (MÉJICO). — Guadalupe Franco
por haber alcanzado la salud y envía una oferta.

FONTIVEROS (ESPAÑA). — N. N., envía
10 pesetas, agradecido al Beato por una gracia.

MÁLAGA (ESPAÑA). — Emilia López por
un favor recibido envía una limosna.

MÉJICO. — Beatriz Castañeda y Guyard,
María Aldrete, Refugio Reza, Eugenio Mendoza,
María Cumming, Familia Arana, Carmen Gue-
vara, Catalina A. vda. de Guyard, y María
A. vda. de Castañeda, agradecidas al Beato por
varios favores que les alcanzó manifiestan pú-
blicamente su gratitud y envían una limosna.

RIO GALLEGOS (ARGENTINA). — Una fa-
milia consolada por haber alcanzado la salud
de uno de sus miembros, envía una oferta.

ROCHA (URUGUAY). — Emilia G. de Ru-
bio, por haber alcanzado la salud de su esposo.

RONDA (ESPAÑA). — Miguel Serrato García
da gracias al Beato por haberle conseguido
cuanto deseaba.

ROSARIO (ARGENTINA). — Magdalena Re-
petto da gracias al Beato por haberle obtenido
la salud de una hija.

SAN LEANDRO (EST. UNID.). — M. Ave-
llar por un favor recibido envía una oferta.

SANTA TECLA (EL SALVADOR). — María N.
Ruiz, por haber alcanzado la salud de su hermana.

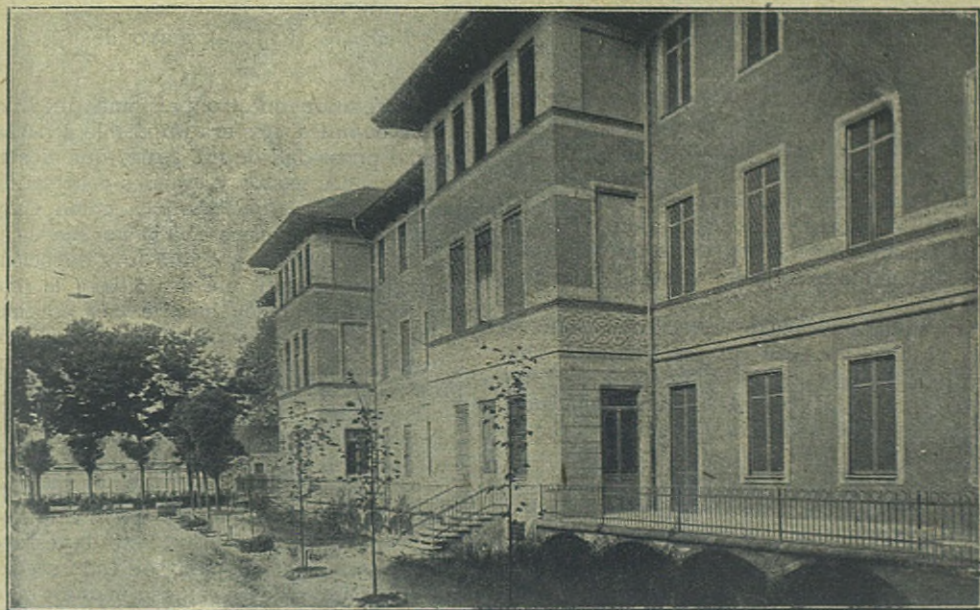
El Instituto Teológico Internacional "D. Bosco"

La necesidad de formar buenos sacerdotes, preparados por su ciencia y virtud para cumplir en medio del mundo la misión confiada al Ministro de Cristo, decidió a los Superiores de la Congregación a fundar un centro de piedad y estudio, en donde los teólogos pudiesen dedicarse con la tranquilidad y recogimiento necesarios al estudio de tan elevadas disciplinas, y al mismo tiempo, tuviesen ocasión de seguir su formación religiosa y salesiana.

frente a frente en el campo de batalla, pero que hoy se unían en fraternal abrazo como hijos de un mismo padre y adalides del mismo ideal.

Pero aumentando siempre más el número de los alumnos, los Superiores determinaron que el Instituto fuera trasladado a Turín, y en 1923 se inauguró merced a la generosidad del Rvdo. P. Tornquist, la hermosa Casa situada en el barrio llamado *la Crocetta*.

Y con el número parece aumentar el buen



Turín. - Vista general del Instituto Teológico Internacional "Don Bosco".

En 1904, se inició en la casa salesiana de Foglizzo este centro de estudios, bajo la dirección inmediata de los Superiores, quienes le prodigaron siempre su cariño y sus desvelos, y con frecuentes visitas y conferencias, infundían en los jóvenes alumnos el genuino espíritu del sistema salesiano.

A los diez años de su fundación, en 1914 contaba ya con 120 alumnos, procedentes de diversas naciones, pero precisamente en aquel mismo año, al desencadenarse la guerra europea tuvieron que abandonar el Instituto para ir a defender sus patrias respectivas. El instituto fué naturalmente decayendo hasta que tuvo que clausurarse en 1917.

Dos años más tarde, al terminar la guerra, llamó a sus moradores dispersos, y volvieron a encontrarse en sus muros un buen número de jóvenes, que ayer se encontraban tal vez

espíritu; el ambiente que reina en ese Instituto es ejemplar. A pesar de la babel de lenguas y diferencia de caracteres, de gustos y de aspiraciones, la caridad más exquisita reina por doquier. Es admirable el espíritu de solidaridad que se aprecia en tantas circunstancias, como por ejemplo, en la enseñanza mutua de idiomas.

Los estudios se realizan en el plazo de cuatro años, de estudio regular, en conformidad con las disposiciones canónicas.

Los profesores, de fama reconocida en toda Italia, saben sacar provecho de la buena disposición de sus alumnos para inculcar no sólo la letra, sino el espíritu de los sagrados estudios. Pama universal tiene el eximio profesor de Escritura, D. Santiago Mezzacasa, cuyo recuerdo perdura simpático en todos cuantos han tenido la dicha de tratarle.

La enseñanza del Dogma está a cargo del P. Eusebio Vismara, como asimismo la de Liturgia. Con tal maestro, huelga decir que los alumnos salen del Instituto con un espíritu sacerdotal muy depurado.

Las lecciones de Moral son impartidas por el Rvdo. P. D. Andrés Gennaro, quien en unión con el inolvidable P. Piscetta ha redactado los libros de texto, obra de gran valor científico y pedagógico que ha merecido unánimes alabanzas de los entendidos en la materia y calurosos elogios de las más prestigiosas Revistas Eclesiásticas.

Una nota característica del Instituto es el espíritu Misionero que reina en él. Los Teólogos están en comunicación directa con las diversas Misiones Salesianas a las que ayudan en la medida de sus posibilidades, manteniendo continua correspondencia con todas ellas y cooperando a la redacción de las diversas Revistas Misioneras de varios países, mediante artículos en que dan a conocer nuestras Misiones.

Fruto de este espíritu es la abundante cosecha de misioneros que cada año se recoge en el Instituto. Actualmente el Japón, el Siam, la India, China, etc., cuentan un grupo de celosos Misioneros salidos de las aulas de la Crocetta.

Pero cuando se puede apreciar en todo su valor el bien inmenso que realiza esta obra admirable, es en la primera quincena de julio, en que, terminado el curso escolar, tiene lugar la solemne y emocionante función de las Ordenaciones.

En el presente año son más de setenta los jóvenes, que terminados sus estudios, han llegado a la cima de sus aspiraciones. Era un espectáculo maravilloso el que ofrecía la gran Basílica de María Auxiliadora el día 6 de julio. A la llamada del Prelado se iban presentando los jóvenes levitas para recibir la unción sacerdotal, trémulos por la emoción, reflejando en sus rostros el gozo indescriptible del Apóstol a quien se le acaba de abrir las puertas del mundo para que en él derrame las riquezas de su corazón sacerdotal.

Y no menos gozoso se hallaba el Padre de todos, el Rvdo. Rector Mayor, al ver el consolador escuadrón de Sacerdotes Salesianos, destinados a extender y robustecer en el mundo la gloriosa Obra de D. Bosco.

Beneméritos Cooperadores y piadosas Cooperadoras. De sobra nos es conocida vuestra generosidad y vuestro desprendimiento; pero si tuvierais el placer de asistir a una función semejante quedaríais convencidos de una gran verdad: cosa grande y meritoria es el abrir asilos, fundar Colegios, sostener pensiones.... pero contribuir a la formación de buenos sacerdotes, es mucho más importante, más fecundo, más meritorio.

LLUVIA DE GRACIAS

atribuidas a la intercesión de la Sierva de Dios
DOROTEA DE CHOPITEA.

Teniendo un asunto de intereses casi imposible de solucionar, supliqué a la Sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea interpusiese su valiosa mediación con el fin de obtenerme de María Auxiliadora una pronta solución. Y la gracia no se hizo esperar, siendo tan favorable como rápida. Agradecida cumplo mi promesa de remitir 10 pesetas para la causa de la Beatificación de la Sierva de Dios y otras limosnas para las obras salesianas, suplicando publique esta gracia en el *Boletín Salesiano* para estímulo de los fieles.

Valencia (España) mayo de 1930.

C. M.

Atravesando nuestro país una difícil situación económica, nos era imposible arrendar un rancho propiedad de mi papá, que nos originaba muchos gastos y grandes contrariedades. Leyendo el *Boletín Salesiano*, como Cooperadora que soy, tropecé con la novena de Doña Dorotea, y movida por una fe y devoción que de momento sentí, me arrodillé y le prometí con todo mi corazón hacerle tres novenas seguidas, para que nos concediera la solución de nuestra crisis económica. Al mismo tiempo le prometí publicar la gracia en el *Boletín* y que a mis expensas reimprimiría novenas para propagar su devoción.

Terminé las dos primeras novenas sin conseguir lo que pedía; por lo que comenzó a desmayar mi fe; de modo que la tercera novena la hice con desaliento y tentada estuve de abandonarla; pero a pesar de todo seguí adelante. La sierva de Dios quiso premiar mi constancia y a los pocos días llegaron unos señores que deseaban tomar en arriendo el rancho y el último día de la novena el trato quedó cerrado a satisfacción de todos.

Sumamente agradecida, cumplo mis promesas recomendando a los Cooperadores pidan gracias por intercesión de la Sierva de Dios, seguros de que las obtendrán.

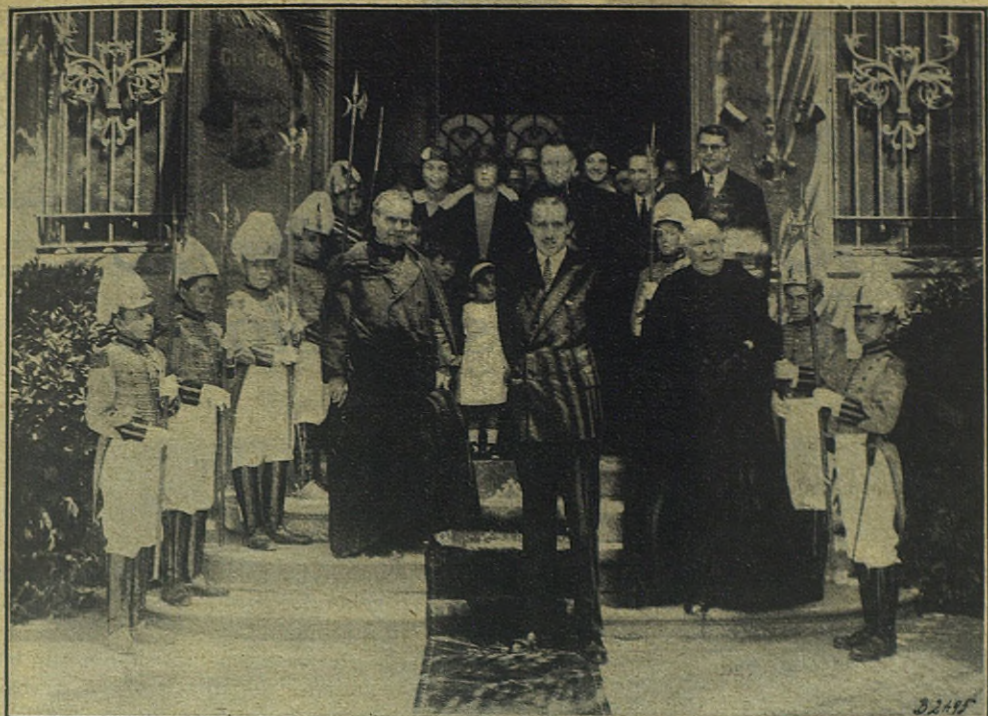
Guadalajara (México) 28 mayo 1930.

ANA M. GONZÁLEZ, ex-Alumna.

Manifiestan también su gratitud a Doña Dorotea:

GUATEMALA. — Ana C. de Pren, agradecida a la Sierva de Dios por haberla librado de varias enfermedades, envía una limosna.

LOS YEBENES (ESPAÑA). — Epifanio López Martínez, agradecido por varios beneficios recibidos, envía 25 pesetas para la Causa de Beatificación.



Sarriá-Barcelona — Visita de S. A. el Infante Don Jaime, hijo del Rey de España, a las Escuelas Salesianas, de cuya perfecta organización quedó altamente sorprendido y agradablemente impresionado.



Turín — SS. AA. RR. los Príncipes de Piamonte en el teatro del Oratorio escuchando la elocuente conferencia del Prof. Caviglia, S.S.



De nuestras Misiones

Entre los Jíbaros del Ecuador

(Relación del P. Conrado Dardé).

El trabajo entre estos indios es realmente penoso y duro, pero no deja de ofrecer de

vez en cuando consoladoras compensaciones, pues en general corresponden al trabajo del misionero.

En casa tenemos siempre un buen número de jibaritos que trabajan en sus huertitos y luego en la huerta grande de la Misión. En las horas más calurosas del día, en que es más penoso el trabajo del campo, acuden a la Misión en donde reciben la instrucción elemental, alternando los estudios con juegos al aire libre. Hay que ver el entusiasmo que despierta tanto en chicos como en grandes el juego del foot-ball.

Consoladores resultados.

Durante el año pasado hemos tenido la dicha de administrar 34 bautismos de jibaritos, dos matrimonios cristianos y 18 primeras Comuniones. Varios jíbaros han tenido el consuelo de morir cristianamente y hasta han consentido en ser sepultados en el cementerio de la Misión, cosa rara y sumamente difícil, por el empeño que siempre han mostrado en que les entierren bajo su toldo, para evitar que las lluvias torrenciales, propias de esta región, les mojen.

Actualmente estamos preparando otros seis matrimonios, que serán bendecidos por Mons. Comín, apenas llegue a la Misión, donde le esperamos con tantas ansias.



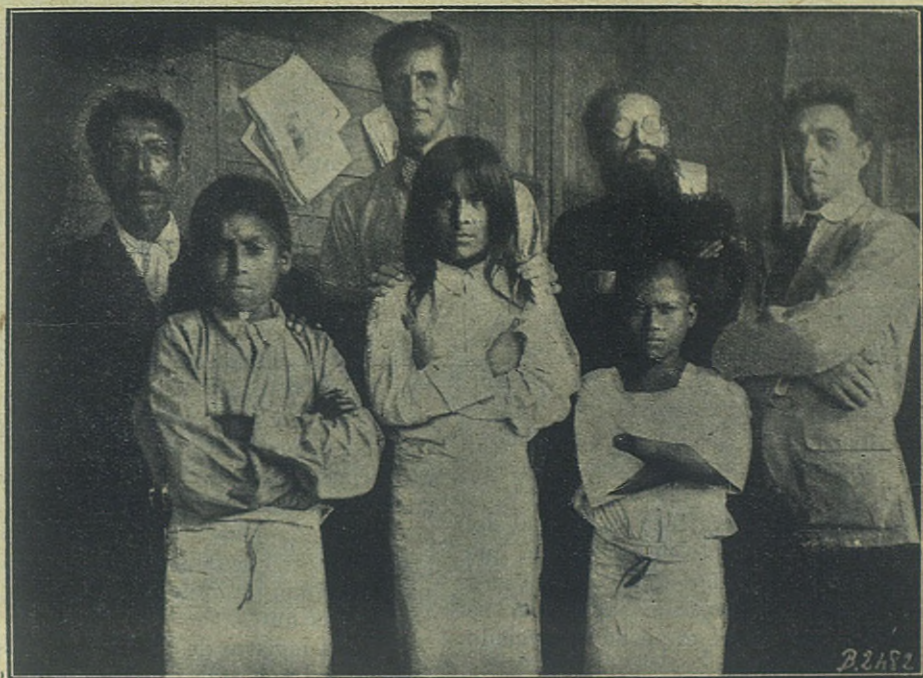
Ecuador — Grupo de niños jíbaros, alumnos de la Misión.

Muerte edificante.

A mediados de noviembre vinieron a avisarnos que había caído gravemente enferma *Rosario Chingamei*, una de las tres esposas del indio *Cayapa*. El P. Juan Chimassi se dirigió sin pérdida de tiempo a la choza de la enferma, acompañado por los dos hijos de la misma, que se hallan en nuestra Misión. Después de proporcionar a la enferma algunos remedios, empezó a hablarle

de la colina a cuyas faldas se levanta la Misión.

El Padre, adivinando la causa, corre a la iglesia, y acompañado por Antonio y Francisco, los dos hijos de la enferma, después de tomar la cajita con las Sagradas Formas, se pone inmediatamente en camino. La marcha es sumamente fatigosa, ya que hay que abrirse paso por entre los arbustos y espinos, por no haber senda alguna. El misionero tuvo que caer varias veces al suelo y con él el



Méndez (Ecuador) — Tres jibaritos bautizados el día 15 de agosto del pasado año.

de Dios, de su bondad infinita y de la misericordia con que perdona y olvida nuestras faltas para llevarnos a todos al cielo.

Después de esta explicación la enferma pidió espontáneamente hacer la confesión general quedándose completamente tranquila. El Padre avisó a todos los parientes, que apenas notaran que la cosa se agravaba, le avisasen inmediatamente para poder llevar a la enferma el Santo Viático, ya que ella misma lo había pedido con insistencia.

Al día siguiente, a eso de las cinco de la tarde empiezan a oírse desgarradores lamentos, que provenían de la cumbre

Buen Jesús, por los muchos pecados, de los hombres. Por fin, ya de noche, llegó a la choza y al instante pudo darse cuenta de que la enferma se hallaba en las últimas y había perdido el conocimiento, por lo que no creyó conveniente darle la sagrada Comunión.

Y vienen las dificultades: regresar no se podía a aquellas horas, con la oscuridad que reinaba y por el peligro que ofrece el camino a causa de las culebras numerosísimas y peligrosas. No hubo otro remedio que quedarse a dormir en la choza, y el Padre, después de colocar sobre el pecho la cajita que con-



Antonio Cayapa (a la izquierda) el Tarsicio jibaro a quien alude el Padre Dardé en su narración.

tenía las Sagradas Formas, se acostó en tierra. Los dos niños que le acompañaban, se tumbaron a su lado.

Un Tarsicio jibaro.

A eso de la media noche, el pequeño Antonio se despierta sobresaltado y dice:

— *Padre, Padrito, Jesús tuim pujuá?* (Padre, ¿dónde tienes a Jesús?).

— Aquí sobre mi pecho, dice el Padre.

— Déjame tener a mí, exclamó el indiecito.

El Padre, que conocía bien la bondad del corazón de aquel angelito de la floresta, que hace ya más de dos años que comulga casi diariamente, creyó oportuno acceder a sus deseos y le colocó sobre el pecho el preciado tesoro.

Y así quedó dormido hasta la mañana, en que despertó al sentirse acariciado por los primeros rayos del sol y el alegre canto de las avejillas del bosque.

Después de una breve y devota preparación, recibió allí mismo la sagrada Comunión, rogando por la salvación de su querida madre. ¡Qué angelitos se ocultan bajo la piel cobriza de estos indiecitos!

Luego bajaron a la Misión para que el Padre pudiera celebrar la Santa Misa.

A eso de las nueve de la mañana una gritería ensordecedora nos anunciaba que la enferma había dejado de existir. El Padre entonces, acompañado por los dos indios, por una Hija de María Auxiliadora y algunos hombres, fué de nuevo a la choza y como se hallaba ausente el marido, procedió al en-

tierra del cadáver de la que fué Rosario Chingamei.

La familia, aunque anegada en llanto, está resignada, porque la enferma se confesó con tanta piedad y esperan por consiguiente que ya vivirá allá arriba con el *Dios grande*.

Un bello rasgo de piedad filial.

Pocos días después, explicando el catecismo e insistiendo en la existencia del Purgatorio, decía a mis jibaritos cómo podemos aliviar los sufrimientos de nuestros seres queridos y para esto les puse el ejemplo de S. Pedro Damián. Al terminar la clase, el pequeño Cayapa pide permiso para ir al dormitorio y después de registrar todos sus bolsillos encuentra la suma de un sucre y noventa y cinco céntimos.

Con aquella cantidad en la mano y radiante de alegría viene a mi encuentro y me pregunta cuánto hay que dar para mandar celebrar una Misa.

Al responderle yo que la limosna que se acostumbra es de dos sures, el pequeño Antonio se entristeció porque aún le faltaban cinco centimitos.

No faltó quien se los regalara y entonces, fuera de sí por la alegría, corrió de nuevo a mi encuentro y depositando en mis manos su pequeño capital me dijo:

— Mañana reza una Misa por mi mamá y por el eterno descanso del alma de mi compañerito Juan-un indiecito que había muerto pocos días antes.

Y en el registro de Misas de la Misión Salesiana de Méndez, se halla esta partida: 1929 — Día 28 de diciembre — Misa rezada pro defunctis Rosario Changanci y Juan Saquem; oferente de la limosna: Antonio Cayapa.

CONRADO DARDE
Misionero Salesiano.



Dos buenos jibaritos recogidos por nuestros misioneros del Ecuador.

La fiesta de Pascua entre los Khasis.

Si el corazón del creyente se siente con frecuencia oprimido por la tristeza en estos países, al ver a las almas tan alejadas de las doctrinas redentoras de nuestra santa Religión, también experimenta extraordinarios consuelos cuando le es dado admirar el vigor de la vida cristiana en estos católi-

El Viernes Santo.

Muchos forasteros acuden de diversos pueblos de la Misión, para asistir a las funciones del día. Estos nuevos cristianos tienen una devoción al Misterio de nuestra Redención que conmueve y edifica.



Shillong. - Niños indios que representaron el drama "Tarsicio".

cos, que, si bien son pocos en número: sienten y viven su religión con un fervor que recuerda el de los primeros cristianos.

Una de estas manifestaciones de vida cristiana fué sin duda la fiesta de Pascua en Shillong, centro y capital de la Misión del Assám.

Las funciones de Semana Santa, presididas por Mons. Mathias y ejecutadas por los jóvenes salesianos que se preparan para el apostolado en el campo mismo de la misión, se desarrollan con la gravedad y pompa edificantes del ceremonial, preparando las almas que participan en ellas con edificante piedad, a la celebración del gran día de Pascua.

Merece mención especial el Viernes Santo.

¡Con qué recogimiento y devoción se acercaban a imprimir su ósculo de amor a los pies del Crucifijo! Un grupo compacto de hombres, mujeres y niños en imponente silencio y con los ojos arrasados en lágrimas se agolpaban ante las gradas del altar donde se adoraba a Jesús y después de depositar la ofrenda de su amor, levantaban la cabeza radiantes de esa alegría que sólo el catolicismo sabe sacar de las lágrimas.

Edificante fué también el fervor con que siguieron las estaciones del Via-Crucis, después de haber escuchado con el mayor recogimiento el sermón de Pasión de labios de su celoso párroco. Pero el punto culminante del día fué sin duda la solemne procesión de la reliquia de la Vera Cruz.

El sol había ocultado sus ardientes rayos: la noche había empezado a envolver en su negro manto las montañas khasis cuyas negras siluetas dibujándose en un cielo cuajado de estrellas recordaban las montañas que rodeaban el Huerto de los Olivos, testigo de la agonía del Salvador.

El fuerte viento dominante en este tiempo, al mover las ramas de los árboles producía ese misterioso gemido que hace creer que la naturaleza se anima y se asocia a nuestro dolor. Una escena de fe venía a llenar de vida y vida celestial este cuadro que con frecuencia contemplamos en estos parajes: era la procesión, grandiosa en su sencillez y evocadora en su típico aspecto.

Compañía larga fila de fieles con hachones encendidos, que parpadeando en la oscuridad de la noche, iluminaban aquellos hombres de tez negruzca y paso grave; aquellos niños, que olvidados de su natural viveza, caminaban en compacto grupo con las manecitas juntas y las cabezas inclinadas como bajo el peso de graves ideas y recuerdos salvadores, que van formando su conciencia cristiana; aquellas mujeres de aspecto hierático, que, arrebujaadas en sus mantos, asoman unas caras ovaladas que en su forma y gravedad parecen arrancadas de los cuadros del Beato Angélico.

Aquellas caras morenas, aquellos trajes de gusto oriental, iluminados por la tímida luz de las hachas recuerda aquel cortejo de sacerdotes y soldados que venían a prender a Jesús; pero los cánticos que pueblan el ambiente, cánticos de adoración y amor, persuaden de que no van a prender a Jesús sino con los dulces lazos del amor.

La reliquia de la Cruz del Salvador, llevada solemnemente por el sacerdote en medio de aquellos grupos, dice que Jesús está allí rodeado por el amor de un pueblo que parece querer compensar con su fervor la frialdad de tantos paganos y herejes, hermanos suyos.

Y después de este día viene la gran vigilia de Pascua, el Sábado Santo, y en estos

El Sábado Santo.

días es cuando con más propiedad parece que se reviven los primeros tiempos de la Iglesia.

A los forasteros, llegados en viernes, se añaden otros muchos venidos de regiones que distan dos o tres días de viaje a pie, pues

es este el único medio de comunicación que pueden emplear nuestros cristianos.

Unos son catecúmenos que acuden gozosos para recibir el bautismo el día de Pascua; otros, son los más, son cristianos que vienen a cumplir con la Iglesia. Y por cierto que lo hacen de manera edificante.

La tarde del sábado la emplean en purificar sus almas con el Sacramento de la Penitencia.

Y por la noche... ¿dónde encontrar alojamiento para tantos? Ellos resuelven pronto el problema. Se recogen en el local de las Escuelas de la Misión, se acurrucan como pueden — no digamos que se sientan — en el suelo y en este lugar y postura pasan toda la santa noche cantando himnos religiosos y hablando de los grandes misterios de nuestra santa Religión.

La fiesta de Pascua.

Con esta preparación llega el solemne día de Pascua y la espaciosa iglesia parroquial es incapaz para contener tantos fieles como acuden a recibir el Pan de los Angeles. A los pies de Jesús se encuentran reunidos ricos y pobres, los europeos y los del país y estos son una amalgama de todas las razas de estos contornos, aunque predomina el elemento khasi.

Vense viejecitos que apenas pueden moverse y jóvenes llenos de vida, hombres, mujeres y niños con los típicos trajes que les diferencian; pero sobre todos destaca el numeroso grupo de niños de la Primera Comunión.....

Acostumbrados como estamos los europeos a representarnos los angelitos de cara blanca y sonrosada, aureolada por los dorados bucles, de su sedosa cabellera, casi no podemos pensar en ángeles de tez oscura, nariz chata y labios abultados.

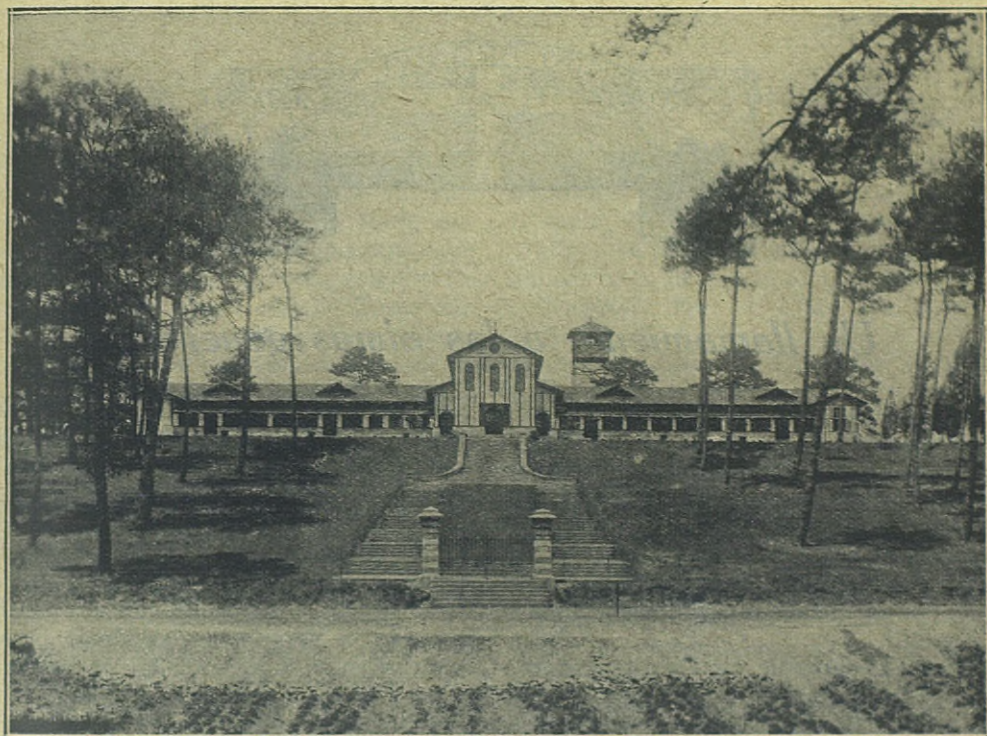
Y sin embargo en la cara negra de estos angelitos vestidos de blanco y coronados de flores brilla un candor y una inocencia que parece sale a borbotones de esos negros ojos que con ternura indefinible se fijan en los blancos velos bajo los cuales se esconde Jesús. Y Jesús entra en aquellos corazoncitos, verdaderas flores silvestres, que un día, merced a esta savia divina, se convertirán en semilla bendita que produzca la conversión de estas regiones hoy aún sentadas en las sombras de la muerte.

Más de dos mil fueron las comuniones administradas en este día memorando y no obstante que la función se hubiera prolongado más de lo que podría esperarse, la iglesia se volvió a llenar de nuevo para la Misa Pontifical celebrada por Mons. Mathias.

La Misa fué precedida por otra ceremonia digna de mención. Dos novicios salesianos, hijos de la India, recibían la sotana de D. Bosco. Otra esperanza de regeneración para

Por la tarde se continuó administrando el santo Bautismo a los niños. Casi un centenar fueron los bautismos administrados en este día sólo en esta parroquia de Shillong; otros varios se administraron en otros distritos, y aún aquí continuaron los días siguientes, llegando los nuevos cristianos a la consoladora cifra de 160.

De esta manera el reino de Jesús se va extendiendo por estas regiones.



Shillong. - Vista general de nuestra Residencia.

estas tierras cuya evangelización recibirá especial incremento con los trabajos del elemento indígena.

El Bautismo de los neófitos.

Estas funciones ocuparon toda la mañana; pero contemporáneamente se desarrollaba otra más consoladora aún: la administración del santo Bautismo.

No obstante haber empezado muy temprana el bautismo de los adultos, ocupó la dulce tarea a varios sacerdotes hasta el medio día en que aún recibieron la Santa Comunión muchos de los nuevos cristianos.

Por la tarde después de las vísperas acudieron a la Casa del Noviciado a saludar a Mons. Mathias. El espacioso patio se hallaba completamente ocupado por los cristianos, que, acompañados de los niños de las escuelas con sus banderas y la Banda de música, venían a rendir este cariñoso homenaje al que es Padre de todos.

Fué una escena de familia que indudablemente confirma a estos cristianos en la idea de que al recibir el santo Bautismo somos hechos hijos de Dios y por consiguiente, todos hermanos.

Recibido Mons. entre entusiastas aplausos y vítores, un muchacho le dirigió un discurs-

sito en nombre de los nuevos cristianos, en el cual, en nombre propio y de todos sus hermanos daba las más rendidas gracias a Su Excelencia por haberlos regenerado aquel día con las aguas del Santo Bautismo y luego pasaba a felicitarle las Pascuas.

Contestó con afecto Monseñor y terminó dando su bendición a todos ellos, que le aclamaron con desbordante entusiasmo.

De esta manera celebramos aquí la fiesta de Pascua, que dejó en el ánimo de estos

cristianos nuevos alientos para perseverar en la fe abrazada, y en los misioneros nuevos deseos de sacrificarse por un pueblo que tan bien corresponde a sus desvelos y cuyo eco quisiéramos que llevara al corazón de nuestros lectores y amigos nuevos entusiasmos para seguir ayudando la hermosa obra de las Misiones que tan consoladores frutos produce.

EDUARDO GUTIERREZ
Pbro. Salesiano.



Un llamamiento a las almas generosas.

¡Jesore! ¿Quién de vosotros ha oído este nombre? Quizás pocos de los lectores. Pues bien, sabed que Jesore es una pequeña ciudad de Bengala (India) que pertenece a la paupérrima y difícil Misión y diócesis de Krishnagar, confiada recientemente a los Padres Salesianos del Beato Don Bosco, y regida por un Prelado español, Mons. Manuel Bars y Geli.

Jesore es centro de un Distrito con tres millones de habitantes, de los cuales sólo algo más de 2.000 son Católicos. Nuestra gente son pobres pescadores y agricultores, es difícil imaginar hasta dónde llega su pobreza.

Hay, o había en Jesore una Iglesia y una casa para el Misionero, con un *Asilo* para huérfanos; pero ¡en qué estado tan lamentable se hallan! La casa y el Orfanato han sido ya deshabitados porque amenazaban ruína. En idénticas condiciones se halla la Capilla. El buen Jesús, único consuelo de estas pobres gentes, tiene que abandonar su casa y guarecerse en un pobre portal, como aquel de Belén.

Los huérfanos de Jesore, pobres pájaros sin nido, se han visto obligados a volar y refugiarse, en chozas y casas particulares, y con ellos el pobre Misionero ha tenido que buscar asilo en un pueblucho en el corazón de la selva, en donde vive en la más austera

pobreza, por no llamarla miseria, desde donde cuida su grey que tantas fatigas y sudores le ha costado y por la cual está dispuesto a muchos sacrificios más, con tal de no abandonarla. Allí retirado, sin cesar nunca en su árdua labor de apostolado el pobre Misionero reza y espera, sí, muy confiado en que la divina Providencia no faltará tocando el corazón de las almas buenas... y ya vé en su fantasía la Iglesia restaurada, y el Orfanato poblado de nuevo por un centenar de alegres y bulliciosos Indiecitos, que juegan y cantan en las horas de recreo, que estudian en la clase, y sobre todo que rezan como angelitos en la Capilla, pidiendo por todos sus Bienhechores y formándose hombres de provecho.

¿Cuándo serán una realidad los ensueños de este pobre Misionero? Cuando tú quieras, lector amable: basta que oigas la voz de Jesús que en estos momentos habla a tu corazón pidiéndote una limosna para reparar su casa y la de sus hijitos de Jesore.

No rechaces esta buena inspiración que tantas bendiciones atraerá sobre tí y sobre tu familia.

Los Católicos y los Huerfanitos de Jesore elevarán diariamente al Cielo sus plegarias por sus bienhechores y el Misionero los bendice a todos con gratitud de corazón.



Culto de María Auxiliadora

Ecós de la Fiesta de María Auxiliadora.

De todas partes del mundo salesiano nos llegan bellísimas relaciones de fiestas extraordinarias celebradas en honor de María Auxiliadora. Colegios Salesianos, Parroquias en donde activos y celosos párrocos, convertidos en adalides de la Virgen de D. Bosco han visto, gracias a su maternal ayuda, prosperar la piedad y resurgir el espíritu cristiano; grupos de fervientes Cooperadores, que a sus expensas organizan magníficas procesiones y suntuosos festejos, de tal modo que no se nota la ausencia del Salesiano.

Es que la Santísima Virgen, bajo la dulce advocación de Auxiliadora de los Cristianos, se complace en derramar sus favores a sus hijos y éstos saben corresponder con agradecimiento a sus celestiales finezas.

Nos perdonarán los benévolos amigos que remitieron detalladas relaciones de las fiestas, que las reduzcamos un poco, porque de otro modo nos sería imposible dar cabida en varios números de nuestro Boletín a todos los artículos que han llegado a nuestra Redacción.



RONDA (ESPAÑA). — Después del mes que los dos colegios de la localidad celebraron en sus respectivas capillas, con la piedad y entusiasmo tradicionales, comenzó la solemnisísima novena el 16 de Mayo, celebrándose todos los cultos en la Iglesia de Sta. María la Mayor que se vió concurridísima de fieles.

La parte del canto estuvo a cargo de la Escolanía de las Escuelas de Sta. Teresa los cuatro primeros días y los restantes a cargo del Colegio del Sgdo. Corazón.

El día 24, como digno preludio de la fiesta, tuvo lugar la Misa de Comunión general de la Archicofradía.

El 25, ya desde la mañana, se notaba una animación y un entusiasmo indescriptibles.

Celebró la Misa de Comunión general el Rvdo. P. Sordo, quien dirigió a los niños, momentos antes de la Comunión, un sentido y apropiado fervorín.

A las 10 hubo Misa solemne, oficiada por el Rvdo. Sr. Párroco de Sta. María, D. Eugenio Sánchez. Los niños de ambos Colegios interpretaron con acompañamiento de orquesta la misa *Laudate Pueri Dominum*, del Mtro. Brunet y Recasens. El panegírico que de la Virgen tejó el predicador fué digno remate y coronamiento del solemne novenario, pues cantó magistralmente las grandezas del título de Auxilio de los Cristianos; uniendo a las prerrogativas excelsas de la Madre, la devoción filial y el celo incansable de su Apóstol, el Bto. Juan Bosco.

A las 7 de la tarde se ordenó la procesión. El paso de María Auxiliadora, verdadera canastilla de flores naturales, esperaba en la Iglesia Mayor.

Decir que la procesión fué un triunfo, y un triunfo magnífico de la Virgen, es decir poco, pero es decir la verdad. Entusiasmo delirante, público numerosísimo, apostado en el trayecto, balcones y fachadas fastuosamente engalanados, letreros luminosos, lluvia de flores que caían como cascada de luz y de cariños sobre María Auxiliadora, lágrimas nacidas del fondo del alma, manos que aplaudían, labios que vitoreaban...

El desfile por la calle Espinel, plaza Ríos Rosas y el típico puente del Tajo, fué verdaderamente sugestivo. En la oscuridad de la

noche, las interminables hileras luminosas ofrecían un aspecto fantástico en extremo. La entrada de la Virgen en la Iglesia Mayor fué también algo emocionante y conmovedor. La amplia Colegiata, repleta de fieles, esperaba anhelante la llegada de su Reina.

Y la Virgen entró entre los solemnes acordes de la Marcha Real y los ensordecedores



Ronda (Málaga) — Colegio Sgdo. Corazón de Jesús.
Trono de María Auxiliadora durante los solemnes cultos del mes de Mayo.

vivas y clamores que brotaban de todos los pechos...

Se cantó una copla popular y luego subió al púlpito el P. Sordo para decir a los fieles la última palabra del fervor y del entusiasmo, la palabra de la satisfacción y de la complacencia de la Virgen por el amor y la devoción con que la ciudad de Ronda había seguido su paso por las calles; la palabra de la protesta de fidelidad en el cariño y amor cada vez más vivo y más intenso de los Hijos para con la Madre.

ALICANTE (ESPAÑA). — Que es María Santísima la Reina de los corazones alicantinos, que nutren éstos por Ella una devoción tierna, un afecto más que filial, un amor sin límites, nadie lo pone en duda, pues pruebas de ello han dado, no en una, sino en millares de ocasiones los hijos de la nobilísima Alicante.

Y ¿qué prueba más fehaciente del amor de los Alicantinos a la Reina de los cielos que el esplendor de las funciones con que la han honrado durante su mes? ¡Qué gozo tan puro inundaba nuestra alma al ver todos los días a un gran número de devotos de María Auxiliadora postrados ante su altar para ofrecerle durante el Ejercicio de las Flores los homenajes de su cariño! ¡Qué placer, qué satisfacción tan intensa la que probamos en el hermoso día de la Consagración de los Niños y en el no menos hermoso de la Consagración de las Señoras y Caballeros a María Auxiliadora, al poder admirar la fe sincera, la confianza amorosa con que se entregaban en manos de Aquella que es Señora del Universo y a quien constituían... Dueña de sus casas!

¡Qué emociones tan suaves, qué alegrías tan arrobadoras las que de nuestro corazón se apoderaban en los días de la solemnísima Novena al ver que no bastaban en ocasiones dos sacerdotes para distribuir la Comunión a los fieles, al contemplar a un crecidísimo número de Antiguos Alumnos asistir todas las mañanitas, sacrificando parte de su sueño, a la función que para ellos se celebraba, al convencernos de que era pequeña, muy pequeña nuestra Iglesia, a pesar de sus considerables dimensiones, para contener el número incontable de devotos de María Auxiliadora que acudían por las tardes a ofrendarle los homenajes de su veneración profunda, a recrear sus espíritus oyendo las alabanzas de nuestra celestial Madre de labios del elocuente, virtuosísimo P. José M. Soto de Sta. Teresa, Provincial de las Escuelas Pías, que, amante tiernísimo de María, supo comunicar a los nuestros el fuego que abrasa su corazón!

Y ¿qué decir del gran día de la Fiesta? Día de gloria, día magnífico cuyo recuerdo no se borrará jamás de la mente y corazón de los buenos Alicantinos, pues pocas veces, quizá ninguna, habrán experimentado en su vida goces más puros, más celestial alegría que la probada al contemplar la victoria

espléndida, el triunfo incomparable de los amantes de María Auxiliadora. La procesión salió, con más esplendor que nunca y fué una procesión magnífica, preciosísima, por que en sus filas figuraron a millares los que sienten devoción por María Auxiliadora, los que la aman con cariño de hijos, los que forman en las procesiones no para ostentar y lucir, sino para exteriorizar su entusiasmo, para dar brillante ejemplo de fe, los que tienen alma de cristiano, corazón de creyente.

Y la procesión hizo todo su recorrido entre aclamaciones jubilosas de los fieles, entre vítores entusiastas, bajo una lluvia de flores que de los balcones, primorosamente engalanados, descendía sobre la arrobadora Imagen de María Auxiliadora, cuyas andas lucían la espléndida iluminación eléctrica que con sus sacrificios, han costado los Caballeros de la Archicofradía — Y como si el entusiasmo de los fieles fuera aún poco, como si las explosiones de nuestro delirante ardor no fueran bastante vehementes, comprendiendo que mucho, muchísimo más de lo que nuestra poquedad puede tributar a María es lo que Ella merece, se unieron a nosotros algunos individuos que ajenos en cuerpo y alma a la procesión, cooperaron sin quererlo a su brillantez con algunas salvas que fueron contestadas con el grito enérgico, atronador de ¡Viva María Auxiliadora!

Y ¿como describir el momento culminante, la entrada de la Imagen en su Iglesia?.

Acto tan emocionante y commovedor tuvo un final verdaderamente apoteósico; mientras la Imagen de María Auxiliadora, sobre su hermoso trono, entraba en el templo salesiano, siempre de cara a los millares de fieles que elevaban al cielo sus plegarias con lágrimas en los ojos, hendían los aires los cohetes luminosos, volteaban gozosas las campanas y en el espacio se abrazaba el estampido de los truenos de una traca con los acordes de la Marcha Real española, mientras un grito unánime salía jubiloso de todos los pechos: ¡Viva María Auxiliadora!

Y abajo las bóvedas del templo, el reverendo señor Director de las Escuelas Salesianas, pronunció una breve, pero elocuente plática, poniendo de manifiesto el sublime acto realizado por los católicos acompañando a su Virgen por las calles de la población y estimulándoles a seguir por este camino para bien de la Religión y tranquilidad de las conciencias cristianas, terminando con va-

rios vivas que fueron entusiásticamente contestados por los millares de fieles que invadían el templo.

TUCUMÁN (R. ARGENTINA). — El día de María Auxiliadora fué un día lleno de



San Cristóbal (Méjico) — Nueva y bellísima imagen de María Auxiliadora, obra de nuestros talleres de Sarriá, adquirida por los Cooperadores.

júbilo. Desde el comienzo hasta la terminación de esta alegre jornada, todo salió a pedir de boca, llevándose a cabo, con singular acierto el programa fijado.

Por la mañana el Sr. Obispo Mons. Bernal Piedrabuena, quien tiene ya dadas grandes

pruebas de afecto y cariño a la Congregación Salesiana, nos honró con su presencia, celebrando la Santa Misa de Comunión general repartiendo el Pan Eucarístico a un buen grupo de niños que a compás de suave canto, entre armonías y perfumes se acercaron por primera vez al santo altar para recibir la sagrada hostia.

A las 9¹/₂, se bendijo la nueva hermosa imagen de María Auxiliadora, acto que estuvo a cargo de Mons. Abraham Araoz, Vicario de la Diócesis, actuando de madrinas las distinguidas damas de la alta aristocracia de esta Ciudad, Sras. Julia Etchecopar de Nougues, Carmela F. de Terán, Apolinaria F. de Terán, Lola Dode de Terán, Alcira Lacabera de Cossio.

A continuación se ofició la Misa Solemne celebrada por el R. P. Oromí, Superior de la Comunidad del Inmaculado Corazón de María, ocupando la sagrada cátedra el predicador de la novena, R. P. Honorato Piffero, redentorista.

La Schola Cantorum ejecutó con maestría partituras de Perosi, Botazzo y Ravello mereciendo los pequeños artistas, los más justos elogios por la correcta interpretación de tan difíciles autores.

Por la tarde a las 3 entre músicas, flores y cantos de una inmensa legión de niños y jóvenes, devotos de María, se llevó procesionalmente la nueva imagen de María Auxiliadora por las arterias de este barrio que desde ese día, podemos decir, oficialmente, María Auxiliadora ha instalado definitivamente su trono de misericordia y de gracias en nuestra Capilla para desde allí derramar a manos llenas sus favores sobre esta zona de la ciudad.

Con los últimos ecos del adiós de despedida y las melódicas notas del órgano, entre espirales de incienso, majestuosa y solemne sobre la muchedumbre que oraba, descendía la bendición del Smo. Sacramento cerrando con broche de oro su divino Hijo las fiestas de la Madre Celestial María Auxiliadora.

GERONA (ESPAÑA). — *Un nuevo altar de María Auxiliadora.* — Con inusitado esplendor el 29 de mayo se inauguró en el Convento de PP. Franciscanos de La Bisbal el nuevo altar y estatua de María Sma. Auxiliadora. Concurridísima se vió la Iglesia de los Hijos de S. Francisco para la misa de las diez, en la que se cantaron las glorias de

la Auxiliadora por la cálida palabra de un Padre Franciscano; y el potente coro, reforzado con elementos de nuestra escolanía, acompañado de nutrida orquesta, puso vibraciones de solemnidad y entusiasmo interpretando una grandiosa partitura del Mtro. Sancho Marraco. Nuestra Banda dió un concierto, como también amenizó la procesión, que se desarrolló por la tarde, y que puso de manifiesto la devoción que ya en aquella importante población se siente por la Virgen de Don Bosco, pues no fué parte el mal tiempo para impedir que la iglesia rebosara de fieles. Justo es congratularnos con los Padres Franciscanos, con la distinguida donante y con el pueblo todo de La Bisbal, pues un brote, y tan pujante como el suyo, de la devoción de María Auxiliadora, por fuerza ha de ser prenda de gracias sin cuento y garantía de las más selectas bendiciones del cielo.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

Curación de una enfermita.

Habiendo caído enferma una hijita mía de once meses, con síntomas de extrema gravedad, acudimos llenos de la más firme confianza a nuestra buena Madre María Auxiliadora, la que en todas nuestras angustias nos consuela. Después de haberla desahuciado el médico, fué mejorando rápidamente, a pesar de que todos esperaban un fatal desenlace. Al invocar a María Auxiliadora imploramos igualmente la protección de D. Bosco aplicando a la enfermita su reliquia. Nuestras súplicas fueron escuchadas y hoy goza la niña de buena salud que prospera de día en día gracias a la protección de María Auxiliadora y de su siervo el Beato D. Bosco.

Que este relato anime a cuantos se encuentran en alguna necesidad o angustia a acudir a esta Reina poderosa que siempre está dispuesta a atender y consolar a sus devotos.

Bogotá (Colombia) marzo de 1930.

ANA DE TRUJILLO y familia.

Devuelve la salud a mi madre.

Habiendo caído mi madre gravemente enferma hasta tal punto que el médico ya nos había anunciado que no quedaba esperanza alguna de salvación, acudí a María Auxiliadora por mediación del Beato Juan Bosco, para que

devolviera la salud a mi querida enferma. Al día siguiente empezó a mejorar y a los pocos días se hallaba completamente restablecida.

Prometí publicar este milagro en el *Boletín Salesiano*, así como dar una limosna, lo que gustoso cumplo para honra y gloria de mis celestiales protectores.

Vigo (España), abril de 1930.

J. FIGUEROA.

Gracias, Madre nuestra.

Debido a la actual crisis aguda que atraviesa el país, estuvieron mis hermanos a punto de

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

AGUASCALIENTES (MÉJICO). — Rebeca Macías Valdés manda una limosna en agradecimiento a M. A. por un señalado favor.

BARCELONA (ESPAÑA). — Un devoto de M. A. dá gracias por varios favores recibidos con motivo de los exámenes.

CALI (COLOMBIA). — Dolores Sardo y Rebeca Machado agradecidas por varios favores envían una limosna para las obras de D. Bosco.



San Juan de Cuyo (Argentina) — La Imagen de María Auxiliadora trasladada a su nueva capilla.

perder la única renta de que disponían para atender a las necesidades de la casa. En tan crítica situación acudimos a María Auxiliadora en busca de remedio para semejante mal que amenazaba rodearnos de hambre. Le pedimos con fe y confianza y fuimos oídos por tan bondadosa Madre y se salvó íntegramente la renta de que he hablado.

Debo agregar que éste es apenas uno de los innumerables favores, tanto espirituales como materiales, que en casa hemos recibido de nuestra misericordiosísima Madre María Santísima.

Loor y alabanza sean dadas a María Auxiliadora, a quien todo cristiano debe llevar en los labios para glorificarla y en el corazón para amarla, imitarla y servirla.

Bogotá (Colombia) 24 marzo 1930.

N. N., *agradecido amante de María.*

DEAN FUNES (ARGENTINA). — María C. de Pereyra envía 100 pesos en acción de gracias por haber obtenido la curación de una hija.

FONTIVEROS (ESPAÑA). — Hipólito López, agradecido por un señalado favor.

MADRID (ESPAÑA). — Francisco Javier por grandes favores recibidos.

MEJICO. — María del R., da gracias por varios señaladísimos favores. — Varias personas devotas manifiestan igualmente su gratitud a María Auxiliadora y envían una limosna.

PANAMA. — Angélica de Salvat, por un señalado favor.

SANTA TECLA (EL SALVADOR). — Luisa Ruiz, agradecida, envía una limosna.

SEVILLA (ESPAÑA). — Sor Ermelinda Zanello, agradece un señalado beneficio de María Auxiliadora.



Por el mundo salesiano

LANÚS (ARGENTINA). — *Inauguración de un Oratorio Festivo.* — Leemos en el periódico «La Opinión», del 30 de marzo:

«La obra de Don Bosco, que la Sociedad Salesiana, ha llevado a todos los extremos del país, con una fecunda acción cultural y cristiana era insistentemente reclamada en Avellaneda, especialmente en zonas tan pobladas como Lanús, donde la niñez de hogares modestos, obreros en su mayoría, necesitaba esos hogares espirituales y culturales de tanta importancia en la formación de las nuevas generaciones argentinas.

Es difícil que no exista en algún pueblo del país, honda huella de la noble misión salesiana, tan intensa ha sido la obra de los Hijos del beato Don Bosco, recientemente beatificado por la Iglesia, y cuya santificación no ha de demorar mucho, tienen los salesianos, en su programa de cultura, el fin que animó toda la vida ejemplar de su santo fundador: La educación cristiana de la niñez, especialmente de la que pertenece a hogares modestos y pobres.

Los salesianos tienen escuelas numerosas en la capital federal y casi todas las provincias argentinas. Su acción es intensa en los territorios del Sud, las misiones patagónicas, donde han alzado colegios que son verdaderos faros de cultura y de conciencia en las tinieblas de vastas extensiones, huérfanas de maestros y de misioneros hasta su feliz arribo a la Patagonia.

Sus escuelas de instrucción primaria, normal y secundaria, de artes y oficios, internados, etc., tienen en los Oratorios Festivos, la más característica de sus fundaciones, la iniciación del beato Don Bosco, en la fundación de la sociedad salesiana, su expresión más simpática y quizás más definitiva para el porvenir moral e intelectual de la infancia.

Un oratorio salesiano, sintéticamente, es una casa dotada de toda clase de juegos aptos para la niñez, de grandes patios, donde alternan la cancha de football con las hamacas y las clásicas calesitas; atendido por religiosos de esa orden, hombres consagrados, en el servicio de

Dios, a educar a la niñez; y en el que la instrucción religiosa es llevada inteligentemente a la inquietud de la niñez, con la atracción de las diversiones.

Un oratorio de esta índole, cuyos beneficios pueden palpase por la idea que da la simple definición que hemos anotado, es el que bajo el nombre de San Jorge fué fundado ayer en Lanús, y a cuya inauguración concurrió una caracterizada concurrencia de damas cooperadoras de esta benemérita obra, de autoridades eclesiásticas y municipales.

El acto que revistió gran lucimiento se inició como estaba anunciado, poco después de las 15.30, con la recepción de Monseñor Fortunato Devoto y señores padrinos y madrinan del nuevo oratorio. Entonado el himno nacional que fué escuchado de pié y en absoluto silencio, el doctor Pedro R. Tiesi, presidente de la comisión pro oratorio festivo en Lanús, pronunció un brillante discurso de circunstancias.

Luego se coreó el himno de Don Bosco por los alumnos del colegio metropolitano de Santa Catalina.

Se dieron enseguida cumplimiento a los números del programa.

Monseñor Devoto, procedió a continuación a la bendición del oratorio-capilla y ornamentos, sosteniendo en ese momento numerosas cintas los padrinos y madrinan de la ceremonia.

Una vez finalizada la bendición, se procedió a firmar por la comitiya oficial e invitados un pergamino y un libro dedicados como recuerdo del acto al Obispo Auxiliar de La Plata, Monseñor Francisco Alberti, distribuyéndose entre los concurrentes medallas y estampas conmemorativas.

Luego fué servido un lunch a la concurrencia.

La banda municipal de Avellaneda y la de Bomberos de La Plata, amenizaron la fiesta con un escogido programa musical.

MEJICO. — Circunstancias especiales, muy ajenas a la voluntad y al sincero amor que en esta tierra mejicana se profesa al *Gran Don Bosco*, habían impedido que se celebrara dignamente la gloriosa fecha de su Beatificación.

Las mismas circunstancias, con resistencia lamentable, limitaron todas las actividades, los deseos y los programas formulados para festejar a nuestro Padre por primera vez, el 26 de abril; fecha establecida por la Santa Sede para venerarlo como a Beato. Pero aún así, con limitaciones y reservas, y también con inmenso fervor, la familia salesiana de Méjico, rindió su tributo de amor al gran Apóstol de la juventud, Beato Juan Bosco.

DÍA 26 DE ABRIL. — *Fiesta de las almas*, podemos llamar la de ese día.

Desde muy temprano los alrededores del colegio, ante cuya fachada se había improvisado un bellissimo altar en que campeaba la gloriosa

lentísimo Sr. Delegado Apostólico Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores y celebró el Santo Sacrificio. El fervor de los presentes fué en aumento, culminando a la hora del Banquete Eucarístico, del que tuvimos la dicha de participar absolutamente todos los presentes, llegando la emoción hasta las lágrimas; de improviso, surgió una suavísima armonía de delicados cánticos, que en aquella hora suprema, semejava coros angelicales... eran las niñas de las Hermanas que con sin igual maestría, ejecutaron ternísimos motetes. ¡Nunca como en aquel momento se experimentó la suprema belleza de nuestra Santa Religión! El Beato Don Bosco conmovido, también, seguramente, premiaba con



Méjico. - La Presidencia de la Velada Música-Literaria durante la fiesta en honor del Beato.

imagen del Beato, se hallaban concurridísimos. Toda la familia salesiana de la República, habíase dado cita allí: los superiores y alumnos del Colegio Salesiano de Méjico y los niños del Oratorio Festivo anexo; los superiores y todos los alumnos del Colegio de Puebla; el Sr. Director y los representantes del Colegio de Guadalupe; el Sr. Director y representantes del Colegio de Morelia; las respetabilísimas señoras Directoras de todos los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora establecidos en el país, con un numeroso grupo de sus alumnas y varios señores cooperadores y señores exalumnos, en representación de sus respectivos núcleos. Un total de mil personas que en devoto recogimiento y transportados por la oración, rodeaban al Beato y amado Padre Don Bosco, uniéndose a toda la falange salesiana esparcida por todo el mundo, que en aquellos precisos momentos le glorificaba.

A la hora establecida, se presentó el Exce-

lentes Sr. Delegado Apostólico Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores y celebró el Santo Sacrificio. El fervor de los presentes fué en aumento, culminando a la hora del Banquete Eucarístico, del que tuvimos la dicha de participar absolutamente todos los presentes, llegando la emoción hasta las lágrimas; de improviso, surgió una suavísima armonía de delicados cánticos, que en aquella hora suprema, semejava coros angelicales... eran las niñas de las Hermanas que con sin igual maestría, ejecutaron ternísimos motetes. ¡Nunca como en aquel momento se experimentó la suprema belleza de nuestra Santa Religión! El Beato Don Bosco conmovido, también, seguramente, premiaba con

creces aquella fiestecita que las almas de sus hijos le ofrecían. Una hora después, en uno de los anchurosos patios del Colegio, todos los alumnos salesianos ya mencionados, formando un imponente batallón, aclamaron alegres al Excelentísimo Sr. Delegado Apostólico quien, rodeado de los superiores y cooperadores, tomó asiento en un estrado improvisado. Dos pequeñitos, con simpático diálogo, le dieron efusivamente las gracias por su visita tan agradable y tan deseada. En seguida, el dignísimo presidente de los cooperadores salesianos, Ing. D. Rafael de la Mora, con su proverbial elocuencia, ensalzó la Obra del Beato Don Bosco y de sus hijos, en Méjico; arengó a los jóvenes allí presentes, invitándolos a mantener incólumes los principios de cristiana moral y a alistarse, más tarde, en las vanguardias de acción católico-social. Acto seguido, uno de los señores ex-alumnos, dirigió breves frases de gratitud al Excmo. Sr. Dele-

gado, recordándole que siempre y en todo tiempo, se había mostrado Padre y Pastor amantísimo de los Salesianos y que entre sus actos de amor por la Obra de Don Bosco, culminaban el de la inolvidable Coronación que de la imagen de María Sma. Auxiliadora había efectuado en Morelia y el que en esos momentos le tenía allí presente, revestido con la dignidad de Delegado de Su Santidad, compartiendo la dicha de la familia salesiana, en aquella hora, en que por todo el mundo salesiano, las campanas de los grandiosos santuarios y las de las humildes capillas, tocaban a gloria...

El Delegado Apostólico dirigió a los presentes frases de unción y de cariño, reiteró a los salesianos su amor y devoción por el Beato Don Bosco y sus Obras y exhortó a todos a caminar por el sendero que el santo fundador dejó trazado; invocando su protección sobre toda la juventud mejicana.

A las diez, según lo indicaba el programa, el ilustre Sr. Canónigo D. Felipe Pineda, Director Diocesano de los Cooperadores Salesianos, celebró la Misa solemne; los alumnos cantaron la « Misa de Angelis » con toda perfección; *intra missam*, el muy estimado Sr. Inspector de los salesianos, D. Luis Pedemonte, hizo el panegírico del Beato D. Bosco, y dió a conocer la excelencia de sus virtudes, dejando en el ánimo de los oyentes, gratísimas emociones.

Con dichos actos terminó ese día la fiesta de las almas.

DÍA 27 DE ABRIL. — Conforme lo anunciaron las elegantísimas invitaciones, a las 10 y media, dió comienzo la fiesta deportiva.

Las alegres notas de una brillante marcha, anunciaron la presentación de los tres grupos deportistas, quienes encabezados por la Banda de Música, desfilaron marcialmente ante la concurrencia; y después de hacer algunas evoluciones, quedaron formando una inmensa lira; así colocados, entonaron el canto « Don Bosco retorna », que les fué muy aplaudido. Acto seguido, el amabilísimo Sr. Inspector D. Luis Pedemonte, subió a la tribuna y en elegante discurso expuso la Obra de Don Juan Bosco en el mundo, haciendo interesante estudio de la labor que desarrollan los salesianos en la Argentina, Perú, Brasil, Chile y en las demás Repúblicas Sudamericanas. Un estruendoso aplauso coronó tan brillante pieza oratoria. Siguió el número confiado a los pequeños alumnos de las Escuelas Externas anexas al Colegio. Muy agradables y aplaudidos fueron los ejercicios que presentaron, especialmente la estrella humana y el acto de gloria, durante el cual hicieron aparecer, entre las banderas nacionales y extranjeras el cuadro de Don Bosco con María Auxiliadora.

Después de la « Marcha Sinfónica » perfectamente ejecutada por la Banda del Colegio ed

Méjico, entraron a la palestra los robustos y alegres muchachos angelopolitanos, quienes hicieron honor a la tradicional fama de que goza el Colegio de Puebla; la precisa y rítmica ejecución de sus ejercicios y, sobre todo, el arte con que formaron las palabras « Viva Don Bosco », les valió el entusiasta aplauso de la selecta concurrencia. — Al finalizar este número el pequeño grupo de músicos que forman los pobrecitos hijos de la gleba de la Colonia de Sta. Julia, conmovió a todos: sólo viéndolo se pudo creer que aquellos jovencitos humildes fueran tan aplicados e inteligentes, capaces de arrancar a sus instrumentos casi deteriorados, las melodías que en aquellos momentos alegraban a los presentes.

Al llegar a este punto del programa, el muy estimado Sr. Director del Colegio de Guadalajara, abogado D. José Suter, abordó la tribuna, entre aplausos y agradable sorpresa de todos y con frase elocuente, lleno de entusiasmo y de franca sinceridad, expuso: que en aquella hora de gozo y satisfacción, todos los salesianos, al festejar a su fundador y padre, al aplaudir y agradecer sus admirables Obras tan benéficas a todo el mundo, desde aquel lugar, y en tan solemne ocasión, tributaban un caluroso aplauso y un testimonio de agradecimiento al Honorabilísimo Gobierno de la Nación Méjicana, por todas las atenciones y facilidades que en todo tiempo ha prestado a los salesianos; por lo que, públicamente, en aquel momento, daban al referido Gobierno de Méjico, el testimonio de su más grande gratitud. Un prolongado aplauso corroboró lo dicho por el ilustre orador.

Después siguió el número culminante de la Fiesta: los jóvenes del Colegio de Méjico, alegremente irrumpieron aquel campo deportivo improvisado; con singular destreza y matemática precisión; con vigoroso empuje y elegante apostura, a la voz de mando del empeñoso y entusiasta Sr. Director D. Luis Franchi, desarrollaron una serie de difíciles y vistosos ejercicios que fueron interrumpidos por los frenéticos aplausos de los invitados; sobresaliendo las pirámides andantes y el apoteosis final en que apareció la imagen de Don Bosco sobre una pirámide humana. Una salva de aplausos muy nutridos y de vivas completó aquel bellísimo cuadro de sol, de vida, de amor, de alma y corazón salesiano.

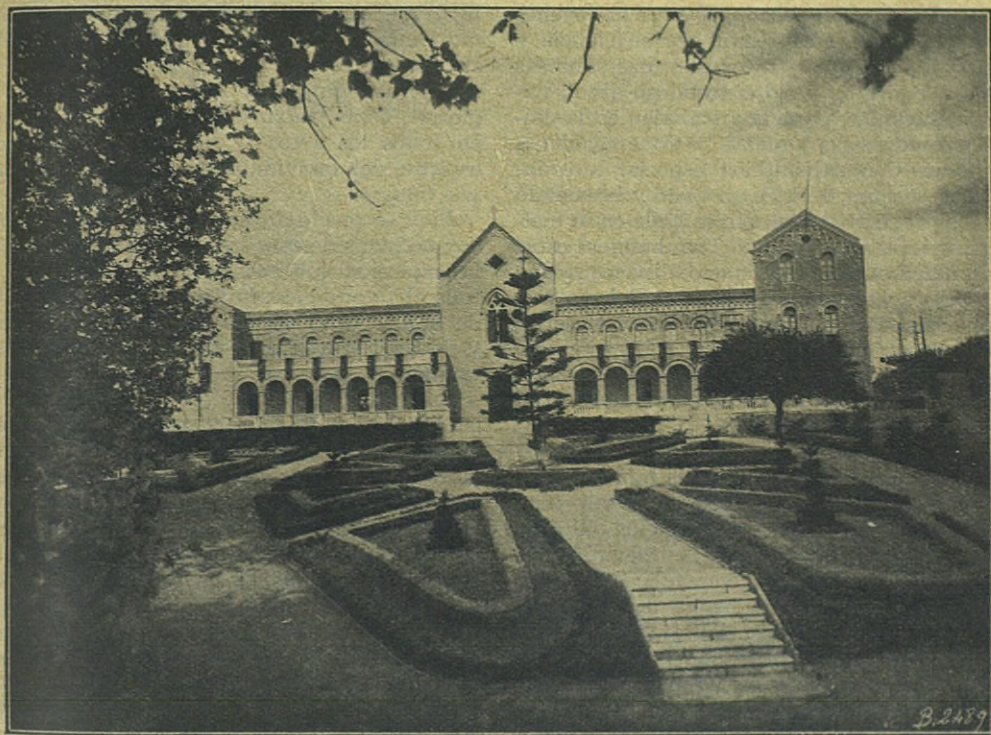
Dió fin a la preciosa exhibición deportiva, la sentida alocución del joven G. Ortega, que para agradecer la asistencia del Sr. Ministro y demás concurrentes, pronunció.

Les llegó su hora a los refectorios del Colegio: el ojo acucioso del cronista pudo contar hasta seiscientos comensales que alegremente hicieron los honores al succulento menú. La Dirección, hasta en esto se lució.

EPÍLOGO. — A las 17 de tan memorable día, en uno de los patios, vistosamente engalanados, las Bandas de Música de los Colegios salesianos de Puebla, Méjico y Oratorio Festivo anejo, dieron un magnífico concierto tocando las mejores piezas de sus repertorios; tanta alegría, tanto gozo, no cupo dentro del Colegio y se dispersó por la Colonia de Sta. Julia. Y de esta manera, el Colegio, en un momento, se vió plentífico de una multitud abigarrada que, — y ésto es lo más notable — guardó, dentro de la mayor alegría, mucho orden y ejemplar com-

entera con sus dignas autoridades al frente ha tributado un homenaje de amor a D. Bosco y de gratitud a los Salesianos por su incansable labor durante veinticinco años. La brevedad de espacio nos impide narrar en sus detalles los actos realizados. Preferimos dar a conocer ligeramente a nuestros lectores el desarrollo adquirido por el Colegio durante los cinco lustros de existencia.

La divina Providencia con un gesto que nos atreveríamos a calificar de elegante ha dispuesto se unieran en el mismo año tres hechos



Mataró (España) — Vista general del floreciente Colegio Salesiano que celebró este año sus bodas de plata.

postura, asistiendo a los hermosísimos fuegos artificiales y a la gran serenata que los pequeños artistas de los salesianos, nos regalaron.

Así, democráticamente, terminaron las fiestas que al amantísimo padre D. Juan Bosco, su familia en Méjico, con todo el corazón, alma y vida, le dedicó.

MATARÓ (ESPAÑA). — Con extraordinario esplendor se han celebrado las Fiestas del Beato Juan Bosco y la solemnidad de las Bodas de Plata del Colegio.

Para honrar al nuevo Beato tomaron parte durante el triduo y Festividad, todas las autoridades de la localidad: eclesiásticas, civiles, académicas, militares y judiciales. La ciudad

de singular importancia para el Colegio: la Beatificación del Padre, las Bodas de Plata y la casi total realización del proyecto, que en tiempos pasados se consideraba un sueño.

A los tres pabellones de que se componía el Colegio cuando los Salesianos tomaron posesión, se han juntado otros tres y una magnífica iglesia; a los dos únicos patios interiores se han sumado cuatro externos y espaciosos, que tienen como horizonte cercano las montañas por una parte y el mar Mediterraneo por la otra. A medida que se agrandaba el local ha ido creciendo el número de alumnos. Frente a los treinta de hace veinticinco años, se presentan hoy doscientos sesenta internos, máxima cabida del Colegio. Existe completa la primera y se-

gunda enseñanza, con escuelas elementales, estudios comerciales, clasificados en cuatro cursos y el bachillerato elemental y universitario. Dispone el Colegio de amplios salones para clases y de modernísimo material escolar que ha merecido entusiastas alabanzas de numerosos profesores de Barcelona.

Todo esto unido a la situación encantadora del Colegio y al prestigio que año tras año ha venido consiguiendo en los exámenes oficiales del Estado, ha contribuido a colocarlo entre los primeros y más acreditados centros docentes de Barcelona.

Por sus aulas han pasado falanges de jóvenes que hoy brillan en la Patria por su ciencia y su virtud. Pero otros frutos aun más sabrosos al Beato Padre ha dado el frondoso árbol: numerosos sacerdotes que hoy trabajan en la diócesis y en diversas Ordenes y Congregaciones Religiosas. Con satisfacción especial recordamos al P. Escursell, S. S. abogado y licenciado en Geografía e Historia, que se halla en la incipiente misión del Japón. Terminamos estas líneas felicitando a los cuatro directores que con tanto acierto han dirigido el Colegio con la súplica al Beato Juan Bosco que ha escrito el actual: « Sigue presidiendo! Padre! nuestro Colegio y haz que en él siempre brille como hasta el presente tu Espíritu, que es manantial de vida y de triunfos ».

ALCOY (ESPAÑA). — Alcoy, la fabril ciudad levantina, ha querido sumarse a la universal apoteosis del año de la Beatificación de Don Bosco con un tríduo de fiestas solemnísimas, dignas de la gloriosa tradición católica alcoyana.

Las funciones religiosas de los dos primeros días, 30 y 31 de mayo, se celebraron en la Real Parroquia de San Mauro y San Francisco y la fiesta principal se celebró el primer día de junio en la parroquial iglesia de Sta. María.

« La Gaceta de Levante » dijo con ocasión de estas solemnísimas fiestas que han constituido para la Religión y la Enseñanza una efeméride digna de eterna recordación y merecedora de figurar en los anales del ilustre pueblo como una de las fechas que abren el pecho a la esperanza, por denotar el afianzamiento de una obra hermosísima que comenzó con la fundación del benemérito Patronato, obra del llorado Mosén Chusep y que se agiganta en proporciones extraordinarias con la labor fecunda y abnegada de los hijos de D. Bosco, que tienen para la juventud alcoyana los afectos sentidísimos de padres y los cuidados educativos de expertísimos mentores ».

Las fiestas de Alcoy han presentado con límpida pureza todas las características que acompañan por doquier los homenajes celebrados en honor del Beato Juan Bosco.

Extraordinaria e insospechada afluencia de

fieles y admiradores a todos los actos con un fervor y santo entusiasmo indescriptibles; asistencia de todas las Autoridades; magistral pagnéfico a cargo del Ilmo. Sr. Dr. D. Miguel Juliá Vilaplana; Deán de la Catedral de Segorbe; el traslado de la imagen de D. Bosco, que resultó un plebiscito de amor y una manifestación de indescriptible entusiasmo; el grandioso festival gimnástico; y la Comunión general, celebrada en la Parroquia de Sta. María, fueron los actos más destacados de tan solemnes festejos.

Sobre todo la Comunión general del día de la fiesta, que a decir de un cronista, ha sido una de las mayores manifestaciones de fe eucarística que se han registrado en la Ciudad de Alcoy. ¡Así quiere D. Bosco que se celebre su gloria! Y no podía ser de otra manera, pues en todos los actos se percibía el aletear del espíritu del inolvidable y siempre amado Mosén Chusep.

Bien se puede afirmar que las fiestas de Alcoy no han sido otra cosa que la manifestación, la explosión jubilosa de toda la devoción y todo el amor de Mosén Chusep hacia el apóstol de la Juventud Obrera del mundo en general y de hoy en adelante, de la alcoyana en particular.

CORRIENTES (ARGENTINA). — El primer aniversario de la Beatificación de D. Bosco ha motivado en este rincón del territorio Argentino una manifestación entusiasta de amor y adhesión a D. Bosco que dejará profunda huella en la memoria de cuantos la presenciaron.

Durante los días 24, 25 y 26 de abril se celebró un solemnísimo tríduo caracterizado por la extraordinaria concurrencia de fieles que se acercaban con devoción sincera a recibir la Sagrada Eucaristía y por la tarde oían complacidos a los elocuentes oradores sagrados que a porfía se esforzaban por enaltecer la figura de nuestro Beato Padre.

Daba particular realce a estos actos la presencia de nutridísimos grupos de ex-alumnos, que con su edificante piedad, servían de eficaz estímulo a todos. También los Cooperadores Salesianos, sobre todo el día 26, dieron palmarias pruebas de su adhesión y afecto al Beato y a su Obra, asistiendo numerosos a la Misa de Comunión.

El día 27, destinado a la festividad del Beato, fué un día de triunfo. Desde muy de mañana empezaron las sagradas funciones. A las 6 ya se veía junto al altar del Beato a un anciano sacerdote, de blancos cabellos y venerable aspecto, que celebraba con fervor de serafín el santo sacrificio, bañados en lágrimas los ojos. Era el venerando P. Castilla, quien tuvo la gloria de conocer al Beato y ayudarlo allá en su lejana juventud una de sus Misas. La ine-



Corrientes (Arg.) — Bendición por el Sr. Obispo de la bandera del 22º Batallón de Explor. D. Bosco.

fable dicha de que goza el buen anciano, se transfiere en los presentes, que se sienten a la par conmovidos y santamente impresionados.

Siendo insuficiente la iglesia para contener a tanta gente, como quiere honrar al Beato, ha sido necesario celebrar una Misa de campaña, en el vasto patio del Colegio, que se hallaba adornado con magnificencia. El Ilmo. Sr. Vicario General de la Diócesis, Mons. Pedro Dionisio Tibiletti, celebró el Santo Sacrificio, al que asistieron una falange inmensa de jóvenes: Alumnos, ex-alumnos, Oratorianos, Exploradores de D. Bosco. Todos asistían al santo sacrificio con edificante compostura y se acercaron a cumplir con el precepto Pascual ofreciendo así al Beato un doble y magnífico homenaje.

A las 10 tuvo lugar el acto de bendecir la nueva bandera del Batallón 22 de Exploradores de D. Bosco. El Ilmo. Sr. Obispo de Corrientes, Mons. Luis M. Niella bendijo la enseña de la Patria, en medio de un solemne silencio en que los corazones latían con violencia ante la grandiosidad e imponencia de la ceremonia. A continuación el Rvdo. P. Juan Esteban Bajac, Capellán de la *Legión de los Patricios* pronunció un cálido discurso que hizo vibrar los corazones de todos en sentimientos patrios y religiosos.

Por la tarde tuvieron lugar varios actos de expansión para los niños, que gozaron inmensamente con los diversos juegos y bellas funciones con que fueron obsequiados, terminando alegremente este día, que fué para cuantos los presenciaron, uno de los más felices de la vida.

ALELLA (ESPAÑA). — Han resultado un verdadero triunfo los festejos con que este entusiasta pueblo ha querido honrar al Beato Juan Bosco. Gracias al celo del Rvdo. Sr. Cura Párroco D. Juan Vallés, los cultos celebrados en honor del Beato han sido un fiel reflejo de

la fecunda actividad de las incansables Hijas de María Auxiliadora, que con tanto celo ejercen su apostolado en esta población.

Los cultos religiosos se han realizado en la iglesia parroquial, pues la capillita de las Hermanas resultaba insuficiente para la multitud que quería mostrar su devoción a nuestro querido Beato. Ellos mismos espontáneamente se ofrecieron a costear una hermosa estatua, y no contentos con esto, le han erigido en la parroquia un artístico altar.

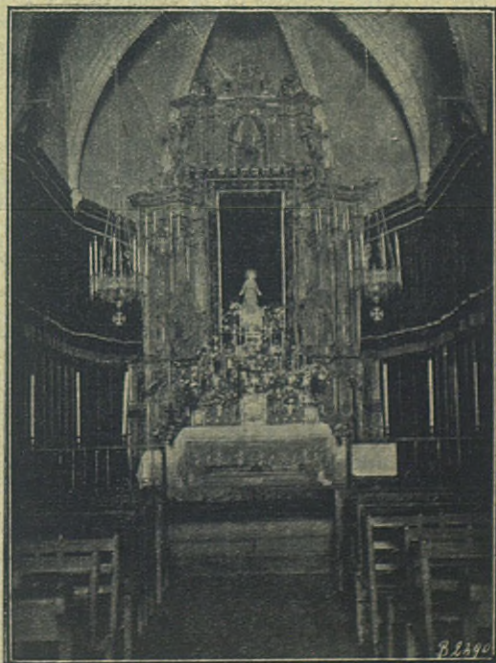
Los días 16, 17 y 18 de mayo fueron los destinados a honrar al Padre de la juventud. Había que ver la enorme afluencia de fieles que se acercaban con tanta devoción a los Santos Sacramentos, seguros de así honrar del mejor modo posible al Beato.

La Misa de Comunión general que tuvo lugar el día 18 fué el acto más conmovedor.

A continuación se procedió a bendecir la estatua del Beato y luego se celebró el Oficio Solemne, cantando la Misa con mucha afinación y gusto las alumnas y ex-alumnas del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora.

El panegírico estuvo a cargo del celoso Sr. Cura Párroco, quien valiéndose de la hermosa parábola del Samaritano caritativo, supo presentar en modo maravilloso la caridad y el sacrificio que animaron la vida del Beato J. Bosco.

Terminada la Sta. Misa se dió a besar a todos los fieles la Reliquia del Beato.



Alella (España) — Hijas de M. A. — El altar de la Parroquia en el día de la fiesta de D. Bosco.



Talca (Chile) — Estado actual de las Obras del Colegio en construcción.

Por la tarde, después de la clausura del Triduo, se procedió a la traslación de la estatua desde la iglesia Parroquial al Colegio de las Hermanas, que resultó una verdadera manifestación de amor y de entusiasmo.

MONTEVIDEO (URUGUAY). — *En los Talleres D. Bosco.* — Con toda la solemnidad que el caso requería se celebró el 4 de Mayo en los Talleres Don Bosco la fiesta de nuestro Beato Padre a quien sus hijos contemplan gozosos y felices lleno de gloria en los altares.

Fué precedida por un triduo de preparación. Durante los tres días las varias asociaciones piadosas y las cofradías se acercaron en masa a la Mesa Eucarística para honrar al Beato Padre, a aquel cuyos únicos amores eran Jesús Eucaristía y María Auxiliadora.

Por la tarde la vibrante y autorizada palabra del Rdo. P. Dr. José María Vidal preparó y enfervorizó los corazones de todos los asistentes al triduo para el día de la fecha.

Durante estos días se dió comodidad a los fieles para besar la reliquia del Beato (un trocito del cerebro) que se conserva religiosamente en nuestra Cripta.

Si grande fué la concurrencia durante el triduo, el fervor y la devoción subieron de punto el día de la fiesta pues en las primeras horas de la mañana las naves de nuestra Cripta eran

estrechas para contener la oleada de fieles ávidos de acercarse a la Sagrada Comunión, y de besar la reliquia del Beato.

A las 9 los jóvenes del Centro Don Bosco cumplieron en masa con el Precepto Pascual y, terminada la misa, se organizó una manifestación en la que fué ovacionado con todo el entusiasmo de pechos juveniles su santo protector el Beato Juan Bosco.

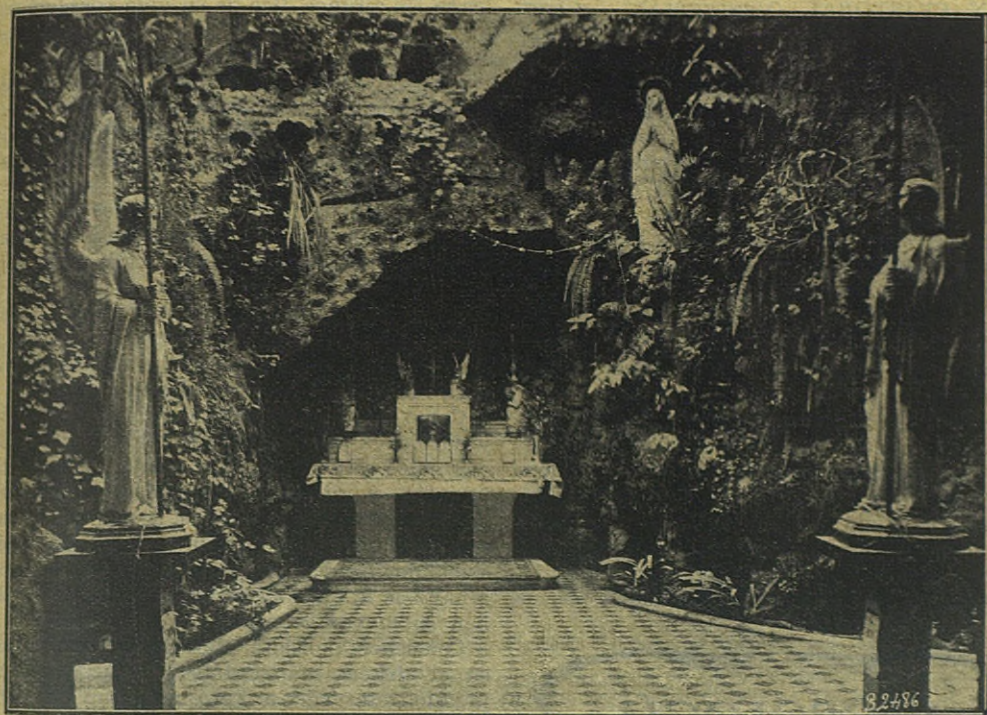
A las diez se dió comienzo a la misa cantada. El coro de los Artesanos ejecutó la misa del M^o Vittadini a tres voces. Las partes variables de la nueva misa del Beato fueron magistralmente musicadas por el M^o Alberto González, director del coro.

Acompañó en el órgano nuestro insigne cooperador y amigo el M^o Urquizú.

Por la tarde, después del canto de Vísperas, el Rdo. Pdre. Dr. José Ma. Vidal predicador del triduo, nos hizo el panegrico del Beato desarrollando con la maestría que le es peculiar el lema: « Da mihi animas caetera tolle », encarnándolo en toda la vida del Beato.

Mons. Jorge Shalita nos honró con su presencia impartiéndonos la bendición con S. D. M.

Esta fiesta de nuestro Beato Padre ha dejado ciertamente profunda huella de bien en el alma de sus devotos y de sus hijos que continuarán aclamándolo *cual Padre y Pastor* mientras tengan voz en sus pechos y latidos en sus corazones.



Talca (Chile) — Gruta dedicada a Ntra. Sra. de Lourdes en la cripta de nuestra Iglesia.

TALCA (CHILE). — Con gran afluencia de fieles y realzados con la presencia de los Ilmos. Sres. Obispos Mons. Carlos Silva, Mons. Miguel León y Mons. Carlos Labbé se iniciaron los festejos que para ensalzar al Beato D. Bosco habían preparado los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Alumnos y Antiguos Alumnos de la ciudad de Talca.

En días anteriores los principales rotativos de la ciudad publicaron oportunos artículos ilustrando la vida y Obras del Beato, que sirvieron de excelente preparación para los días del tríduo, 9, 10 y 11 del pasado mayo.

Los sagrados cultos tuvieron lugar en el artístico Templo de María Auxiliadora, engalanado con profusión de luces y de flores, especialmente el altar del Beato.

Pontificó el primer día y cantó las glorias de D. Bosco por la mañana y por la tarde el dignísimo Sr. Obispo de Tacapacá, Mons. Labbé y Márquez. El ilustre orador supo con su palabra de fuego encender las almas de sus oyentes en amor y entusiasmo por D. Bosco y su Obra.

El día 10 desde las primeras horas de la mañana era imposible la entrada en el templo: tanta era la afluencia de fieles. El Ilmo. Sr. Obispo de Linares, Mons. Miguel León Prado pontificó en la Misa Mayor. Al Evangelio ocupó la sagrada cátedra Mons. Labbé y Márquez. Por la tarde una inmensa multitud se congregó

en la estación de los ferrocarriles del Estado para recibir la reliquia de D. Bosco traída desde Turín por el Inspector de los Salesianos en Chile, Rvdo. P. Berruti. Una imponente columna de gente que ocupaba varias calles, acompañó la sagrada reliquia entre cantos y acordes musicales desde la estación al Colegio Salesiano, mientras de todos los balcones caía sobre las reliquias preciadas una lluvia de flores.

El domingo día 11 los festejos culminaron con el solemne Pontifical del Obispo diocesano Mons. Carlos Silva. Con magistrales pinceladas retrató la magnífica figura del Beato el mismo ilustre orador que en los días anteriores lo había presentado a la admiración de los fieles, demostrando el Ilmo. Prelado lo acertado de aquellas palabras del Obispo de Barcelona en los Funerales de D. Bosco: «Hoy rendimos homenaje a un hombre; mañana levantaremos templos a un Santo».

Por la tarde un imponente desfile de las instituciones salesianas ante las autoridades locales hizo conocer al público la extraordinaria vitalidad de la Obra Salesiana en Talca.

Puso fin a la manifestación la cálida palabra del Rvdo. P. Inspector, quien agradeció a las Autoridades, a los Rvms. Prelados y a los fieles todos, el entusiasmo y firme adhesión que demostraron para ensalzar dignamente al gran Apóstol de la Juventud.

SAN CRISTOBAL (VENEZUELA). — Las Hijas de María Auxiliadora residentes en esta ciudad celebraron con entusiasmo la fiesta de su Fundador el Beato Juan Bosco.

El 26 de abril tuvo lugar la fiesta en el Colegio. Empezó con una Misa de Comunión general, celebrada por el Ilmo. y Rvdo. Mons. Sanmiguel Obispo de San Cristóbal, durante la cual se cantaron escogidos motetes. A las 8 se celebró el Oficio solemne cantando la Misa un grupo de alumnas internas.

Por la tarde celebróse una simpática velada literario-musical en la que todos los números del programa fueron debidamente interpretados, causando inmejorable impresión en todos los presentes.

El domingo 27 tuvo lugar la solemne Misa Pontifical a la que concurrió todo lo más granado de la sociedad, que acudió a la invitación de las Hijas de María Auxiliadora. El pueblo en masa se sumó también a los festejos religiosos, dando pruebas una vez más del afecto y simpatía con que miran la Obra y la simpática figura de nuestro Beato Fundador.

NECROLOGÍA



Doña Guadalupe Uribe de Ruiz.

El día 22 de diciembre último, voló al cielo esta cooperadora que figura entre las bienhechoras más insignes desde la primera hora de la obra salesiana en Colombia.

En unión de su digno esposo, el Gral. Jacinto M. Ruiz (q. e. p. d.) prestó decidido y eficaz apoyo al P. Evasio Rabagliati en su heroico apostolado en favor de los leprosos y más tarde

hasta los últimos días de su vida consagró sus preferencias a sostener vocaciones salesianas en nuestra casa de formación.

Lectora asidua y entusiasta del *Boletín Salesiano*, tomaba viva parte en todas nuestras obras, y fue para ella día de grande satisfacción aquel en que fundó una *Beca misionera* en nombre de sus amados hijos.

De noble abolengo y de arraigadas convicciones religiosas, supo formar una familia profundamente cristiana que correspondió a sus desvelos y fué su digna corona.

Corazón generoso, siempre abierto a todas las miserias humanas, no negaba su óbolo a nadie y dispensaba a manos llenas sus riquezas para remediar las necesidades que conocía.

Como todas las almas escogidas fué probada y purificada por el crisol del dolor. Por más de diez años estuvo reducida a la más completa inacción, y mientras con profunda amargura veía desaparecer de su lado a tres de sus amantes hijos que la precedían para la eternidad, sus labios bendecían a Dios y su alma buscaba refugio en la oración y en la piedad que formaban su mayor consuelo.

Conciencia delicada, alma bella, como pocas, en el cielo habrá ciertamente encontrado el premio reservado a los que pasan por este mundo sin contaminarse y haciendo el bien a todos los que encuentran en su camino.

El recuerdo de los méritos de esa mujer fuerte y piadosa mitigue un tanto las penas de los lacerados corazones de sus dos hijos supérstites, Alfredo y María, su preciosa herencia en la protección generosa y entusiasta de las obras de Don Bosco.

Los Salesianos, no satisfechos con haber sufragado abundantemente su alma, pedimos al Beato D. Bosco que agradezca en el cielo a tan buena cooperadora el bien que dispensó a sus hijos en esta tierra.

Recordad en vuestros sufragios:

CALI (COLOMBIA). — Doña Purificación vda. de Solís y Doña Delfina, vda. de Arce.

ECHAGUE (FILIPINAS). — D. Miguel Velasco, D. Maximino Paterno, y D. Gregorio Araneta. — Rvdo. Sr. D. Nicolás Sebastián.

GUATEMALA. — D. José Gregorio Prem.

VILLA DE DON FADRIQUE (ESPAÑA). — Doña Juliana Ignacio y Doña Francisca Rubio.

YUMBO (COLOMBIA). — Doña Ana Joaquina López de H. y Doña Manuela Sánchez.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - *Torres*
Corso Regina Margherita, 176.